

13/04/2008

Les Misérables

(Los Miserables)

adaptación al teatro por Tim Kelly  
de la novela de Víctor Hugo

\*Traducción de: Dean Zayas  
1993

\*Esta traducción está hecha para uso exclusivo del Departamento de Drama de la Universidad de Puerto Rico. No se autoriza el uso de la misma a ningún otro grupo, escuela o compañía.

Seminario Multidisciplinar.  
José Emilio González

SMJEG

Facultad de Humanidades  
UPR-PR

2170811

Personajes: (en el orden en que intervienen)

- |   |  |
|---|--|
| 1. Victor H                                       | narrador                                     |
| 2. Thenardier                                     | un hombre malévolo                           |
| 3. Mme. Thenardier                                | su antipática esposa                         |
| 4. Eponime  | la hija                                      |
| 5. Azelma   | una hija menor                               |
| 6. Champmathieu                                   | un tonto a quien<br>acusan de ser<br>Valjean |
| 7. Jean Valjean                                   | exconvicto                                   |
| 8. Mme. Magliore                                  | una mujer de pueblo                          |
| 9. Monseigneur Myriel                             | sacerdote bueno                              |
| 10. Mlle. Baptistine                              | su habladora hermana                         |
| 11. Sargento                                      | de la policía                                |
| 12. Policía                                       | su acompañante                               |
| 13. Mme. Victarien                                | bochinchera, a cargo<br>de la fábrica        |
| 14. Faucheleuent                                  | un hombre de pueblo<br>(jardinero)           |
| 15. Muchacha 1                                    | obrera                                       |
| 16. Muchacha 2                                    | obrera                                       |
| 17. Muchacha 3                                    | obrera                                       |
| 18. Margarita                                     | Florista                                     |
| 19. Inspector Javert                              | inspector policía                            |
| 20. Bomatabois                                    | un muchacho<br>• antipático                  |
| 21. Juez  | a cargo del juicio                           |
| 22. Fiscal  | determinado a<br>condenar                    |
| 23. Mme. Rondeau                                  | testigo en contra de<br>Champmathieu         |
| 24. Mme. Gribier                                  | bochinchera                                  |
| 25. Hermana                                       | monja del hospital                           |
| 26. Marius  | enamorado de Cosette                         |
| 27. Mlle. Gillenormand                            | su tía, una vieja<br>aristócrata             |
| 28. Adele   | estudiante                                   |
| 29. Henri   | estudiante                                   |
| 30. Charlotte                                     | casera                                       |
| 31. Fantine                                       |  |
| 32. Cosette                                       |  |
| 33. Un joven                                      |  |
| 34. Una joven                                     |  |
| 35. El prisionero Biholet invitados a<br>la boda. |  |
| 36. Ciudadanos                                    |  |

Tiempo: Siglo XIX, cubre un periodo de quince años.

Lugar: Francia

DEME

Historia de la pieza

"Les Misérables", una de los grandes clásicos de literatura mundial, vendió su primera edición el día en que se puso a la venta en el 1862. Desde ese momento no ha dejado de volverse a imprimir, ha sido motivo de incontables versiones cinematográficas y en la actualidad motivo de inspiración para una ópera pop internacional de un éxito sin precedentes.

ACTO I

"Prólogo"

En escena la compañía bajo una luz que los convierte en siluetas. Los actores son como sombras. Después de un momento el autor Victor Hugo entra. Se detiene bajo un rayo de luz que la separa de los demás. Se dirige al público.

Victor Hugo      Mi nombre es Victor Hugo. Yo soy un escritor. (Señala a los actores). Estos actores son mi creación. Para ustedes, le actuarán una historia de mucha tristeza y de alguna alegría. Pero, de eso se trata la vida, ¿no? Tristeza y alegría. (Cambio rápido). Los conocerán a todos. Fantine, Cosette, Marius, al inspector Javert y por supuesto, a Jean Valjean. Y también conocerán...los otros.

Thenardier      ¡Thenardier!

Mme. Thenardier ¡Madame Thenardier!

Eponime      ¡Eponime!

Azelma      ¡Azelma!

Champfathieu    ¡Champfathieu! ¡Prisionero del estado!

Victor Hugo      Ah, sí. "Prisionero del estado". Eso suena familiar.

Eponime      Dénos algo de comer, Monsieur. Tenemos hambre.

Thenardier      Dénos algo de robar, Monsieur. Somos ladrones. (risa).

Victor Hugo      (cuando seca la música) Risa que no sale del corazón sino del estómago vacío. Una risa que se ríe de sí misma. (Un paso al frente, y un gesto a los demás). Hay un punto en el que los desgraciados y los infames son asociados y confundidos en una sola palabra, una palabra fatal - "Los miserables". (Como un presentador de circo, da unas palmadas y las sombras desaparecen). La enfermedad de una nación no mata al Hombre. Curarla es hacer mucho pero educarla sería hacer mucho más. Sin embargo, nosotros, los que estudiamos la salud de la sociedad tenemos que disentir una y otra vez. (Un gesto al espacio escénico). Nuestro canvas es uno imaginativo. Es octubre. Un hombre que viaja a pie ha entrado al pueblo. (Aparece Jean Valjean, pobremente vestido y de sucio aspecto. Sobre un hombro carga un saco).

Victor Hugo      Nadie la conocía. Nadie quería conocerlo. ¿Para qué?

Valjean      Para qué, cierto...para qué. ¿Para qué alguien querría conocerme?

*Monseñor (Puech)*

*octubre*

Victor Hugo

Su nombre... Jean Valjean. Recién librado de la prisión. Su condena... diez y nueve años. Su crimen: robar una libra de pan para darle de comer a su hermana viuda y a la numerosa familia de ésta. (Sale Víctor Hugo de escena. En este momento podremos distinguir algunos muebles. Sobre la mesa el par de candelabros de plata).

Primera escena

- Escena: Una calle del pueblo. Noche. Todavía "hablando" consigo mismo, Valjean coloca el saco en el piso y se arrodilla. Hace del saco una almohada y se dispone a dormir).
- Valjean "¿A dónde iré? Eso es lo que siempre pregunto. "A algún otro sitio". Eso es lo que siempre me contestan". "A algún otro sitio". ¿Y dónde encuentro ese otro sitio? (Mme. Magliore, una ciudadana, entra a escena y reacciona al ver al vagabundo).
- Mme. Magliore ¿Qué está usted haciendo?
- Valjean ¿Qué?
- Mme. Magliore Dije: está usted haciendo.
- Valjean Mi buena señora, usted puede ver lo que estoy haciendo. Estoy durmiendo aquí. O tratando.
- Mme. Magliore ¿En el suelo?
- Valjean Por diecinueve años dormí en un colchón de madera. ¿Cuál es la diferencia?
- Mme. Magliore ¿Era usted soldado?
- Valjean (Miente) Sí. Un soldado. ¿Cuál es el nombre de este pueblo?
- Mme. Magliore Digne.
- Valjean A mi todos los pueblos se me parecen.
- Mme. Magliore ¿Por qué no se va a una posada?
- Valjean (Miente)\_. No tengo dinero.
- Mme. Magliore Pobre de mi. Solo tengo cuatro sueldos en el bolsillo.
- Valjean (Se pone de pie). Eso es mejor que nada. (Mme. Magliore saca las monedas y se las extiende a Valjean quien casi se las arranca de la mano y se las mete en el bolsillo).
- Mme. Magliore Cuatro no le darán para pagar por un cuarto en la posada. pero no puede pasar la noche aquí en el piso. Debe tener frío y hambre.
- Valjean He tocado en todas las puertas. Me han echado de todos los sitios. (Mme. Magliore le señala hacia la mesa de los candelabros).
- Mme. Magliore ¿Ha llamado a esa casa?
- Valjean No.

Mme. Magliore Hágalo. Detrás del caminito encontrará la puerta. (Valjean no se mueve). Vaya. Hágame caso. (Mme. Magliore sale. Valjean la mira alejarse y duda).

Valjean ¿Por qué no? ¿Qué significa otra puerta más que me cierran en la cara? (Agarra su saco y sale).

Segunda escena

(Escena: La cabaña de Monseñor Myriel, obispo del pueblo. Es de noche. Entro el obispo seguido por el perro guardián que es su hermana, Mlle. Baptistine).

Baptistine Todo el mundo está hablando de eso. No entiendo como no lo hayas oído. Tú sabes todo lo que sucede con este pueblo. Y ¿por qué no?

Myriel Yo veo que mis oraciones tendrán que esperar. (Deja su libro sobre la mesa). ¿De qué hablas?

Baptistine Hay un mendigo peligroso en el pueblo. Lo han visto.

Myriel ¿Y es eso un crimen?

Baptistine Con toda probabilidad es un gitano. Va de casa en casa pidiendo alojamiento. Dicen que tiene una mirada terrible en su cara.

Myriel ¿Una mirada "terrible"? ¡Dios mío!

Baptistine Algo horrible va a ocurrir esta noche. Todo el mundo lo dice.

Myriel Si todo el mundo lo dice debe ser cierto.

Baptistine Tú piensas que soy tonta. Necesitamos cerraduras en la puerta. Cualquier extraño podría entrar. (Entra Valjean hacia la cabaña. Se queda afuera mientras Mlle. Baptistine sigue hablando). Un pueblo como éste, enterrado en las montañas, sin un solo farol en las calles. (Se \_\_\_\_\_ y ve a Valjean en la puerta). El gitano. (Myriel se \_\_\_\_\_ y se pone de pie).

Valjean No quiero causarle daño a nadie.

Myriel Bienvenido a mi casa.

Baptistine (Por lo bajo). Esto es una locura.

Valjean Mire. Mi nombre es Jean Valjean. Soy un convicto en libertad bajo palabra.

Baptistine ¿Lo ves hermano? ¿Qué te había dicho?

Myriel Cállate, Baptistine. (Ella hace pucheros). Prosiga.

Valjean Me dejaron libre hace cuatro días y casi no he comido nada desde entonces. Voy camino a Pontarlier.

Myriel Esa es una distancia considerable. (A Baptistine) Tráele algo de comer a nuestro invitado.

Baptistine ¿Invitado? (sale)

- Myriel                    Entre, entre hijo mío. (Valjean entra)
- Valjean                    Cuando llegué al pueblo fui a una posada. Me echaron de allí. Tuve que enseñarle mis papeles de la cárcel. Esa es la ley.
- Myriel                    Lo sé.
- Valjean                    Si no nuestro mis papeles pueden enviarme de nuevo a la cárcel.
- Myriel                    Aquí no se requieren papeles.
- Valjean                    *Baptistine* }  
 Traté otra posada y la mujer me dijo que me fuera de todo aquello. Traté la cárcel pero el carcelero no me quiso abrir. Me metí en una perrera, pero el perro me sacó a mordiscos como si fuera un hombre que me reconociera. No puedo lavarle la peste a prisión que tengo encima. Pensé dormir en el campo bajo las estrellas, pero no habían estrellas y parecía que iba a llover. Me acosté en la calle y una buena mujer me señaló esta cabaña y me dijo que tratara aquí.
- Myriel                    Hizo bien. (Entra Baptistine regresa. Trae un plato de sopa con una cuchara y un pedazo de pan. Deja la comida sobre la mesa y va a salir). Baptistine.
- Baptistine                (dura) ¿Qué pasa?
- Myriel                    Haz olvidado el vino.
- Baptistine                La gente como él esta acostumbrada al agua.
- Myriel                    (suave) Un vaso de vino para nuestro huésped. (Ella sale) Perdona a mi hermana. La bondad, me temo, no es una de sus virtudes. (Manda a sentar a Valjean) Por favor. (Valjean se sienta y "ataca" la comida).
- Valjean                    No le dije a la buena mujer que yo era un exconvicto. Ella pensó que yo era un soldado. Me dio cuatro sueldos. Pero yo tenía dinero. El dinero que había ganado por diecinueve años de trabajo en la prisión. (Entra Mlle. Baptistine con un vaso de vino).
- Myriel                    Aquí está su vino. (Le quita el vino a su hermana y se lo da a Valjean) Gracias, Baptistine.
- Valjean                    ¿Qué es este sitio? ¿Es una posada? Estoy dispuesto a pagar. No me importa cuanto. Estoy muy cansado. ¿Me dejará quedarme? No sé cuantas leguas he caminado.
- Myriel                    Esta es su casa, Monsieur Valjean.
- Valjean                    ¿"Monsieur"? ¿Usted me llamó a mi monsieur? (Contrariado). ¿Es que no me ha escuchado? Yo soy un convicto. (Saca sus papeles). Estos son mis papeles, lea: "Cinco años por robo con violencia. Catorce años por cuatro intentos de escapar-un hombre bien peligroso". Mire esto, ahora le enseño (se sube la manga). Este tatuaje me marca. Convicto, convicto. Convicto.
- Myriel                    Yo he visto esas marcas antes.

Valjean            Ahí lo tiene. ¿Me va a echar a la calle? ¿O me dará una cama para pasar la noche? ¿Tiene usted un establo o un granero?

Myriel            Hay un cuarto con cama. Es para usted.

Valjean            ¿Lo dice en serio? ¿No me botará? (Myriel niega con la cabeza.) Usted es un hombre bueno. Usted es el posadero, ¿no es verdad?

Myriel            Soy un sacerdote y aquí es donde yo vivo.

Valjean            ¡Un sacerdote! Pero, por supuesto. ¡Qué estúpido soy! No me di cuenta de su sombrero. Usted es humano, Monsieur le Cure. Usted no desprecia la gente. (Bosteza). Perdóneme, pero no puedo mantener los ojos abiertos.

Myriel            Entonces debe dormir. (Enciende una vela.) Usted ha sufrido mucho.

Valjean            Pero he aprendido muchas cosas también. En la prisión hay clases para todo el que desea aprender. (Se ríe). Allí fue donde aprendí a leer y a escribir. Debajo de toda esta mugre hay un hombre astuto.

Myriel            Esta vela le alumbrará el camino. Encontrará la habitación (señala el banco-catre). Allí. (Valjean coge el candelabro).

Valjean            Este candelabro pesa.

Myriel            Es de plata.

Valjean            ¿Plata? ¿Plata de verdad? No estoy acostumbrado a estos lujos.

Myriel            Duerma bien, Jean Valjean. Antes de que se marche mañana debe beber un tazón de leche caliente de nuestras vacas.

Valjean            ¿Leche fresca caliente? Hace tanto tiempo que ni la recuerdo. Gracias, padre. (Con el candelabro en la mano Valjean agarra su saco y cruza al cuarto. Se sienta en el catre. Apaga las velas. Pone el candelabro en el piso. Exhausto, se acuesta a dormir. En el "comedor" Mlle. Baptistine recoge la mesa.)

Baptistine        No terminó la sopa.

Myriel            Lo que necesito es dormir.

Baptistine        Tú eres mi hermano y eres un obispo, pero algunas veces mi hermano y el obispo, los dos, son tontos.

Myriel            Aún los tontos tienen su lugar.

Baptistine        ¿Has pensado bien lo que estás haciendo? ¿Cómo tú sabes que él nunca ha matado a alguien?

Myriel            Eso es asunto de Dios.

Baptistine        (saliendo) No diré nada más. (Toque de sarcasmo). Después de todo, ¿qué entiendo yo del mundo? Soy solo una mujer en un pueblecito. Lo que haga mi hermano es lo correcto. Lo que diga el obispo es cierto. (Sale).

- Myriel (Cuando ella sale). Te agradezco que no tengas nada más que decir, Baptistine. (Mira hacia el cuarto de Valjean). Diecinueve largos años. (Sale. La luz se enciende en el cuarto de Valjean. Se levanta. Aguza el oído. Sale de la cama, oye de nuevo. Satisfecho, agarra el candelabro).
- Valjean Plata. Plata sólida. Puedo sentir el peso. (alegre) y lo que vale. (Echa el candelabro en el saco y sale. Pausa. Entra Baptistine).
- Baptistine Ya salió el sol. Es hora de que ese gitano se vaya. (Cruza al "cuarto" y llama de afuera). ¿Monsieur? Monsieur, ya salió el sol. Es hora de que se marche. (Pausa). Monsieur, contésteme. (Entra al cuarto). ¡Desapareció! Y el candelabro también. ¡Ladrón! (Corre al comedor a ver si el otro candelabro está). Mira lo que tu caridad ha hecho. ¡Hombre tonto! ¡Que fácil se te engaña! (Entra Myriel).
- Myriel Cálmate, Baptistine.
- Baptistine Cálmate, cálmate. ¿Eso es todo lo que puedes decir? Es un milagro que no nos degolló. ¡Se ha ido!
- Myriel Bueno, pues se ha ido. No hay necesidad de seguir con este asunto. A lo mejor quería seguir su camino lo más temprano posible.
- Baptistine ¡Te ha robado! (Señala al candelabro que queda). Sólo queda uno. Se robó el candelabro de plata que tú mismo encendiste para él. Y quién sabe que más se habrá robado. (Entran tres hombres. Dos policías y con la cabeza baja Valjean. El policía agarra el saco. El sargento se dirige a Myriel).
- Sargento Monseñor.
- Baptistine Lo agarraron ¡que suerte! (El sargento empuja a Valjean hacia adentro).
- Myriel Así que llegaste, Jean. ¡Qué placer verte de nuevo! Se te olvidó el otro candelabro. ¿De qué te sirve un candelabro si te falta el otro para completar el juego?
- Baptistine ¿Qué estás diciendo?
- Sargento (sorprendido) Monseñor, cuando lo vimos parecía que iba huyendo. Queríamos asegurarnos. (Saca del saco el otro candelabro). Encontramos esto en su mochila.
- Baptistine Lo sabía.
- Myriel Y les dijo que el cura se lo había regalado. Veo como sucedió. Ustedes se sintieron en la obligación de traerlo aquí. Pero se han equivocado.
- Sargento ¿Quiere decir que lo podemos soltar?
- Myriel Ciertamente.
- Valjean (Levanta lentamente la cabeza). ¿En verdad puedo marcharme?



Sargento Ya lo oyó. (El Sargento le indica al policía que le devuelva el saco a Valjean. Le echa dentro el candelabro).

Myriel Gracias, caballeros.

Sargento (saluda). Monseñor. (saluda a Baptistine y sale seguido por el policía).

Baptistine Loco. Eso es lo que eres un loco. (Y sale histérica).

Valjean Usted pudo haberme enviado de vuelta a la prisión. De vuelta a la peste y al dolor (Pausa) ¿Por qué?

Myriel Venda los candelabros. Use el dinero para convertirse en un hombre honesto.

Valjean Había olvidado lo que era sentir vergüenza. (Se arrodilla frente a Myriel) Perdóneme.

Myriel (Lo levanta) Ya es tiempo de que usted se perdone a sí mismo. Y al mundo si puede. ¿Me promete que va a hacer lo que le pido?

Valjean Sí.

Myriel Recuerde siempre, ya usted no pertenece a lo que es malo, sino a lo que es bueno. (Le entrega el otro candelabro). Ahora Jean, marchese en paz. Aquí nunca se cierra la puerta. (Sale Valjean y Myriel permanece sumido en su pensamiento).

### Tercera escena

Escena: Día. Fuera de la posada de Thenardier. Entra Mme. Thenardier.

Thenardier (de adentro) ¡Louise!

Mme Thenar Aquí estoy.

Thenardier (de adentro) Quiero verte.

Mme. Thenar Pues sal acá. (sigue en lo suyo. Entra Thenardier con unos papeles en la mano).

Thenardier (dándole a los papeles). ¿Cómo voy a pagar estas cuentas?

Mme. Thenar (calmadamente) ¿Es culpa mía que le echas demasiada agua al vino y los clientes dejen de venir?

Thenardier Así no habla una esposa.

Mme. Thenar ¿Esposo? Soy una mula de carga. (Hace ademán de pegarle).

Thenardier Cuidado con lo que dices o te cierro la boca.

Mme. Thenar Para eso sí que eres bueno.

Thenardier (los papeles) No pagaré. Me están haciendo trampa. (En ese momento entra Fantine. Es una joven bonita. Vulnerable. Carga un infante arropada con una sabanita. También lleva una maleta a bolso de viaje).

- Mme. Thenar Si no pagas, no nos dejarán los encargos. Si no nos dejan los encargos, no tendríamos más remedio que cerrar.
- Thenardier Ellos alteran estas cuentas. Y además, yo no le echo agua al vino. Yo me escupo en él. (Se ríe y sale. Mme. Thenardier nota a Fantine).
- Mme. Thenar Buen día.
- Fantine Buen día, madame. ¿Es esta la carretera hacia París?
- Mme. Thenar Esta es. ¿Es suyo ese bebé?
- Fantine Sí. (Mme. Thenardier se le acerca).
- Mme. Thenar A mí me gustan mucho los niños. Tengo dos. Ambas niñas. (Mirando al infante). ¡Qué hermoso! ¿Niño o niña?
- Fantine Es una niña. Cosette.
- Mme. Thenar ¿Puedo cargarla?
- Fantine Por supuesto. (Mme. Thenardier lo coge y lo acuna en sus brazos).
- Mme. Thenar Y ome llamo Thenardier. Mi esposo y yo tenemos esta posada. No es fácil, no me importa decirselo.
- Fantine Es un sitio muy lindo, madame. Se respira un aire limpio. El campo es un buen sitio para los niños.
- Mme. Thenar No hay otro mejor. Mis hijitas son Eponime y Azelma. cosette, Eponime y Azelma...podrían ser hermanas.
- Fantine Sí (Rápida) Madame, ¿podría cuidarme mi hija?
- Mme. Thenar ¿Qué...?
- Fantine No me la puedo llevar a donde voy. Tengo que encontrar trabajo y no es fácil si se tiene un hijo. Usted tiene hijas suyas. Y como dijo, podrían ser hermanas. Ella no le causará problemas. Nunca llora. Y aunque nadie le enseñó a sonreír, sonríe todo el tiempo. Es una niña feliz.
- Mme. Thenar (fría) ¿Cuánto puede pagar?
- Fantine Puedo pagarle seis francos al mes.
- Thenardier (desde adentro) ¡siete! (sale Thenardier). Es obvio que ha estado escuchando). No menos de siete y seis meses por adelantado.
- Mme. Thenar (A Fantine) Mi esposo.
- Fantine (saluda) Monsieur.
- Thenardier Seis veces siete son cuarenta y dos.
- Mme. Thenar Y otros quince francos para imprevistos. Siempre surgen gastos adicionales con un bebé.
- Thenardier Total, cincuenta y siete francos. ¿Puede pagar eso?

- Fantine Tengo ochenta francos. Tendré lo suficiente para llegar a Paris si voy a pie. Yo encontraré trabajo allí y cuando haya ahorrado un poco, volveré por ella.
- Thenardier ¿Ella tiene suficiente ropa?
- Mme. Thenar Usted no puede esperar que nosotros corramos con ese gasto.
- Fantine (Le da el bolso) Tiene muchos trajecitos lindos. Aquí están.
- Thenardier Entonces, está bien. Entre. Haremos el trato con un vaso de vino.
- Fantine (A Mme. Thenardier) Déjeme cargarla.
- Mme. Thenar (Le da la niña a Fantine). No se preocupe por nada. yo la cuidaré bien. (Fantine sonríe con tristeza. Thenardier le señala la posada y Fantine entra con el bebé. Cuando está adentro Thenardier dice:
- Thenardier Siete francos al mes. No está mal.
- Mme. Thenar Por la ropa de la niña se puede conseguir buen dinero. Las venderé mañana.
- Thenardier ¿Mencionó ella un marido?
- Mme. Thenar ¿Es que alguna lo tiene? (Thenardier se encoge de hombros y entra a la posada. Mme. Thenardier recoge sus cosas y lo sigue).

#### Cuarta escena

Escena: una fábrica en el pueblo de Montfermeil. Han pasado varios años. Día. Mme. Victurnien, una mujer tosca a cargo de las empleadas. Entra a escena. Hace sonar una campana que lleva en la mano.

- Mme. Victur ¡Almuerzo? ¡Hora del almuerzo! (Suena la campana) ¡Almuerzo! ¡Hora de almuerzo! Dense prisa. (Fauchelevent, un vendedor entra. Lleva una canasta de paja que tiene pan, queso y unas botellas de vino. Algunas tazas de metal cuelgan también de la canasta. Cuando Mme. Victurnien y Fauchelevent conversan entran tres trabajadoras).
- Fauchelevent Le deseo un buen día, Mme. Victurnien.
- Mme. Victur Buenos días, Fauchelevent.
- Fauchelevent ¿Y cómo está nuestro benefactor hoy?
- Mme. Victur Monsieur Madeleine está atendiendo unos negocios.
- Fauchelevent Negocios, siempre negocios. Un hombre extraordinario. (Fauchelevent va de trabajadora a trabajadora. Cuando le dan la moneda, él da un pedazo de pan y una taza. En la taza le echa vino).
- Muchacha #3 Tan extraordinario que le ha revivido este pueblo. Todos estuviéramos muriéndonos de hambre, sino fuera por Monsieur Madeleine.
- Muchacha #1 Es un santo.

- Fauchelevant Y yo puedo dar fe de ella. Gracias a él puedo caminar. Mi espalda no está rota. Usted recuerda Mme. Victurnien, yo caí bajo las ruedas de mi propia carreta.
- Mme. Victu (Aburrida, ya que es una historia que ha oído varias veces) Sí, sí.
- Fauchelevant (a las muchachas) Yo hubiese muerto, sino hubiese sido por Monsieur Madeleine. Nuestro buen alcalde tiene la fuerza de un buey. La policía trató de ayudarme, pero no pudieron. Pero nuestro alcalde se metió debajo de la carreta y empujó con los hombros hasta que hubo lugar suficiente para sacarme.
- Mme. Victu Usted habla como si en su vida no hubiese pasado nada antes que Monsieur Madeline lo salvara.
- Fauchelevant Así es como me siento.
- Muchacha #1 Más vino, Fauchelevant. (El le echa más vino en la taza).
- Fauchelevant Nos ha dado una escuela y un hospital. Dios bendiga a Monsieur Madeleine.
- Muchacha #2 Lo mejor que tiene es que no tiene mujer...todavía (las muchachas se ríen)
- Mme. Victu Calmense, muchachas. Monsieur Madeleine está casado con su trabajo.
- Fauchelevant Y todos estamos mejor por eso.
- Muchacha #3 De todas maneras, los santos no se casan. (Más risas). (Entra Fantine. Parece mucho más vieja que cuando la vimos por vez primera. Cansada. Trata de disimular una fuerte tos. Se sienta y Fauchelevant va hasta ella. Pero Fantine le dice que no quiere nada. Y Fauchelevant sale).
- Muchacha #1 La chica de París no tiene hambre hoy.
- Muchacha #2 Nunca quiere comer.
- Muchacha #3 Demasiada bueno para cenar con las de nuestra clase.
- Muchacha #1 Ella está acostumbrada a los restaurantes de París. (Las muchachas se ríen. Fantine trata de ignorarlas. Tose). Ahí lo tiene Madame, ha vuelto a toser. Tiene la tos. Nos infectará a todas.
- Fantine No, no por favor. Es sólo una pequeña tos. Debo haber pescado un resfriado.
- Muchacho #2 Tose todo el tiempo. Tiene manchas de sangre en su pañuelo. Yo las he visto. ¿Por qué tenemos que trabajar al lado de ella con riesgo a contagiarnos?
- Muchacha #3 Además, no es una buena trabajadora, Mme. Victurnien. Es demasiado lenta.
- Fantine (alarmada) Yo rápida tan rápida como cualquier otra. Mucho más rápida. Ensarto veinte collares de cuentas negras en una hora. Y los collares siempre son perfectos.

- Muchacha #1 Tiene una hija, Mme. Victurnien. Es la comidilla del pueblo. Una hija, pero ningún marido. Eso es lo que dicen.
- Fantine Eso no es cierto.
- Mme. Victu Yo me encargaré de esto. (A la muchacha). Eso a usted no le importa. Déjeme a "Mademoiselle" Fantine a mí.
- Muchacha #2 Otra "Mademoiselle" de París. Todas son iguales.
- Muchacha #3 Piensan que son mejores que todo el mundo.
- Muchacha #1 Siempre con su pose de tímida, de una dama, en vez de una trabajadora de fábrica.
- Mme. Victu Basta ya. Salgan de aquí todas. (Salen).
- Fantine Por favor, Mme. Victurnien, no preste atención a habladurías.
- Mme. Victu A mí no me gustan los mentirosos y usted es una mentirosa, Mademoiselle. Usted si tiene una niña. Sus cartas a Mme. Thenardier han despertado la curiosidad del pueblo. Es mi deber velar porque este sitio no albergue nada que pueda desacreditar a Mme. Madeleine.
- Fantine Déjame hablar con M. Madeleine.
- Mme. Victur Está de viaje. En su ausencia yo estoy completamente a cargo de la fábrica. Me encargué de visitar la psada que atienden Mme. Thenardier y su marido. Ya yo he visto a la asquerosa niñita. (Fantine ante el insulto pierde la razón y ataca a la señora).
- Fantine Vieja malvada, enredadora. Usted es odiosa.
- Mme. Victur (Se detiene en seco) Lo siento. No quise decir eso. Por favor, Madame. No puede despedirme. El cuidado de mi hija me cuesta diez sueldos diarios y yo solo gano doce. Tengo deudas.
- Mme. Victur Usted no tiene vergüenza, Mademoiselle. Yo tengo que cumplir con mi deber. Usted abandonará esta fábrica ahora mismo.
- Fantine ¡No! Se lo ruego, Mme. Victurnien. No puede echarme de aquí. No lo haga por mí. Por mi hijita. Déjeme quedarme. Permitame seguir trabajando. Trabajaré más duro que hasta ahora. Lo haré por menos dinero. Ya me las arreglaré. Sobreviviré.
- Mme. Victur Las de su clase siempre lo hacen. Salga de este sitio en cinco minutos o llamaré a la policía.
- Fantine ¿La policía?
- Mme. Victur (Haciendo sonar la campanilla va saliendo). ¡A trabajar! ¡A trabajar! (Fantine queda aplastada)
- Fantine Cosette...mi pobre, pobre Cosette. (Resignado sale de la escena).

Quinta escena

Escena: Fuera de la posada de Thenardier sale de la posada Thenardier con un cubo de agua. Echa agua a la calle. Llega Mme. Thenardier del mercado con canasta y una carta en la mano).

Mme. Thenardier ¡Una carta! Nos ha enviado otra carta.

Thenardier ¿Para qué te sirve una carta? Tú no sabes leer. Eres demasiado bruta. No tienes nada entre una oreja y la otra. Yo soy aquí el sabio. Dámela.

Mme. Thenardier ¿De dónde la envía?

Thenardier Del pueblo de Montfermeil. Todavía sigue allí.

Mme. Thenardier Me gustaba más cuando sus cartas venían de París.

Thenardier No tiene ninguna importancia después que traigan dinero adentro.

Mme. Thenardier Yo siempre quise ir a París. Allí se puede hacer dinero.

Thenardier (Abre la carta) Ni un sueldo.

Mme. Thenardier ¿Y qué cuenta?

Thenardier Vamos a ver (lee) Ummm...Perdió el trabajo.

Mme. Thenardier ¡Qué mala suerte! Te lo dije, le iba mejor en París.

Thenardier Para nosotros no, estaba peor. Gozaba más dinero en Montfermeil. Pero, yo se ordeñar una vaca. Le escribiré.

Mme. Thenardier ¿Y qué le vas a decir?

Thenardier Le diré que Cosette está enferma. Y que necesitamos cuarenta francos para pagar el doctor.

Mme. Thenardier Para ello dice que perdió el empleo.

Thenardier Si piensa que su mocosa tiene la fiebre encontrará trabajo enseguida.

Mme. Thenardier No le digas que es la fiebre. Ya le sacamos veinticinco francos el año pasado usando esa excusa. No nos servirá para una segunda vez.

Thenardier Ya pensaré en algo. Déjame a mi.

Mme. Thenardier Eres más astuto que un zorro.

Thenardier Y no lo niego.

Mme. Thenardier Que Dios guarde a nosotras las gallinas. (Entran en la posada).

Sexta escena

Escena: Una calle. Noche. Marguerita una muchacha joven, sale con una canasta de flores.

Marguerite Flores...Tengo flores... (entra una pareja y Marguerite se le acerca.

Marguerite ¿Flores? ¿Flores para su novia, monsieur? (El le dice que no y salen. Entonces entra el Inspector Javert y Marguerite asustada comienza a salir por donde salió la pareja).

- Javert           Usted.    ¡Detengase!    (Marguerite se detiene y se vuelve a él).
- Marguerite       Buenas noches, Inspector Javert.
- Javert           ¿Su nombre?
- Marguerite       Marguerite Robillard.
- Javert           Muestreme su Licencia.
- Marguerite       Enseguida, Inspector (le extiende la licencia la cual él examina).
- Javert           Esta licencia expira en dos días Mademoiselle Robillard.
- Marguerite       Sí.
- Javert           Usted conoce la ley.    No puede vender sin una licencia.    Asegúrese de que se la renueven.
- Marguerite       No me olvidaré.
- Javert           Puedo augurarle que yo no lo olvidaré.    La primera ofensa conlleva una multa de treinta y cinco francos.    La segunda significará siete días en prisión.
- Marguerite       En dos días...una licencia nueva.
- Javert           Confío en que así sea...por su bien.    (sale Javert y Marguerite le saca la lengua).
- Marguerite       Que hombre horrible.    (Fantine con un chal roído sobre sus hombros, se agarra un lado de su cara con una mano mientras camina con la mirada en el suelo.    Marguerite se le acerca.    Fantine. (Fantine la mira).
- Fantine           Marguerite.
- Marguerite       La casera te ha dejado en la calle de nuevo.    Sube por la escalera de atrás y métete en mi cuarto.    No dejes que te vea.    si te ve, me botará a mi también.
- Fantine           Tengo dinero.    (Abre la mano y le enseña).
- Marguerite       ¡Dos napoleones!       ¿Dónde los conseguiste? (Rápida, Fantine abre la boca y le señala).
- Fantine           Mis muelas.
- Marguerite       ¿Qué estás diciendo?
- Fantine           El dentista dijo que tenía unas muelas muy buenas.    El hace cajas de dientes postizas o aquellas que pueden pagar su precio.
- Marguerite       ¡Qué horrible!       ¡Qué monstruosidad!    Prefiero tirarme de la ventana del piso más alto.    Es un crimen que le permitan ejercer a hombres así.    El pelo vuelve a crecer pero no los dientes.    ¿En qué estabas pensando?
- Fantine           ¿Cuál es la diferencia?    Una semana vendo el pelo, la otra los dientes.    Dios me está olvidando pedazo a pedazo.

- Marguerite Oh, Fantine. (suspira) Po lo menos puedes pagarle a la cacera. (Fantine, tose).
- Fantine Ni un sueldo, nada.
- Marguerite Esa toz no mejora. Usa unos cuantos francos. Ve a ver un médico. Compra alguna medicina.
- Fantine El dinero es para Cosette.
- Marguerite Cosette, Cosette. Siempre Cosette. Nunca piensas en ti. Hz lo que quieras. Pero recuerda, no hagas ruido cuando te escurras por la puerta de atrás.
- Fantine ¡Qué buena amiga eres Marguerite!
- Marguerite Hago lo que puedo. (sigue) Flores...tengo flores...flores. (Fantine saca un pañuelo del bolsillo y se seca la sangre dentro de la boca. Bomatabois entra. Observa a Fantine un momento, sonrie. La rodea. Fantine lo quiere matar con la mirada.
- Fantine ¿Qué estás mirando?
- Bomatabois Yo te he visto antes. Tú eras bien bonita. Que decepción verte a través de la ventana de cristal del dentista sacándote los dientes. Que espectáculo.
- Fantine (Dura) No te conozco. No te quiero conocer. Alejate.
- Bomatabois No te pongas arisca. Déjame ver. (Va a tocarle la boca. Ella le pga en la mano).
- Fantine Yo no soy un animal.
- Bomatabois Que mal genio.
- Fantine Déjame quieta. Te lo advierto.
- Bomatabois ¿Tu? ¿Me estás advirtiéndome a mi? Eso si que es gracioso. Cualquiera diría que eres una dama rica con una casa decente.
- Fantine Vete al diablo. (se aleja pera Bomatabois la sigue y le quita el chal).
- Bomatabois (Jugando con el chal). Mira lo que me encontré, mira lo que me encontré.
- Fantine ¡Devuelvemelo!
- Bomatabois (Se ríe y trata de romper el chal).
- Fantine ¡Miserable! (Con toda su furia lo ataca. Bomatabois la tira al suelo).
- Bomatabois No me pegues, bruja desdentada (Fantine se pone de pie y continua peleando).
- Fantine Tienes razón. Yo soy una bruja y te lo voy a probar (le da un puño en la cara).
- Bomatabois ¡Basta! Estate quieta. La gente nos está mirando.
- Fantine Déjalos que miren (Agarra a Bomatabois por el pelo y tira de él). Bomatabois grita. Entra Javert y separa a Fantine del adolorido Bomatabois quien continua gritando).



Javert                    Suficiente de esto.

Fantine                 El empezó.

Bomatabois            Yo no. Fue ella.

Javert                 (a los curiosos). Esto es asunto de la policía.  
(Salen).

Fantine                No fue mi culpa.

Javert                 (A Bomatabois). Usted. ¿Qué espera? ¿Quiere que  
le meta preso? Salga de aquí.

Bomatabois            Sí, señor. (Sale saltando el chal).

Javert                 Usted viene conmigo. Muévase.

Fantine                Ese es mi chal (Lo recoge pero ve que está  
destrozado). ¿Para qué sirve?

Javert                 ¿No me oyó? ¡Muevase!

Fantine                ¿A dónde vamos?

Javert                 ¿A dónde cree usted que vamos? Le echarán seis  
meses por esto. Yo me encargaré de ello.

Fantine                Pero no fue culpa mía, se lo juro.

Javert                 No empeore más las cosas. (la agarra).

Fantine                ¿Seis meses?

Javert                 Seis meses en prisión. La ley es la ley. (la  
empuja y salen).

#### Séptima escena

Escena: Comisaría de la policía. Entra el policía. Trae un  
sobre en las manos. Se sienta. Se oyen voces fuera de la  
escena.

Fantine                Monsieur Javert, le ruego que tenga piedad. No  
fue mi culpa. Si usted hubiese visto como empezó  
todo usted sabría.

Javert                 Cállese (Javert entra con Fantine a quien trae  
agarrada por el brazo).

Policía                (Refiriéndose a la carta). sobre su escritorio,  
Inspector. Esta marcada "urgente".

Fantine                Seis meses. ¡Seis meses en prisión ganando siete  
sueldos por día! Una multa de cuatro sueldos si  
dejo una puntada fuera. ¿Y qué va a pasar con mi  
hija? ¿Qué derecho tenía ese hombre a  
atormentarme? (Javert cruza a la mesa y se  
sienta. Comienza a leer la carta). Por esta sola  
vez, déjeme en libertad, Monsieur Javert. Nunca  
volveré a causar ningún problema.

Javert                 (orden) siéntese. (Fantine se sienta aterrada y  
Javert sigue leyendo la carta. Pero Fantine no  
puede controlarse y una vez más comienza a rogar).

Fantine                No estoy bien, como puede ver. Y cuando él  
comenzó a burlarse de mi, perdí la paciencia. ¿Es  
que no hay alguien que vio lo que pasó y pueda  
contárselo a usted?

- Javert                   Usted va a coger seis meses de cárcel y ni aún el Arzobispo de París podrá alterar esa desición.
- Fantine                   Misericordia, Tenga piedad. (A una señal de Javert el Policía se mueve hacia Fantine quien cae de rodillas). Piedad. Si no para mi para mi hijita.
- Policia                   Vamos, usted, levántese. (La pone de pie).
- Javert                   Llévesela.
- Fantine                   ¡No! (Entra Valjean).
- Valjean                   Un momento, por favor.
- Javert                   (Sorprendido) Señor alcalde. (El señor alcalde no es otro que el hombre que ya conocimos como Jean Valjean. Ha sufrido una transformación asombrosa. Está elegantemente vestido, bien acicalado. Habla como un hombre educado. A pesar de que le llaman señor alcalde y/o M. Madeleine para efectos del libreto sigue siendo el personaje: Valjean).
- Fantine                   (rabiosa) ¿Así que es usted el alcalde? El bueno y maravilloso Monsieur Madeleine. (Lo escupe).
- Javert                   ¡Un año de prisión por esa acción!
- Valjean                   (Limpiando el escupitajo) Inspector Javert, esta mujer ha de ser puesta en libertad.
- Javert                   (Asombrado). ¿En libertad?
- Valjean                   (al Policía). ¡Suéltela! (El policía mira a Javert quien le hace una señal de que la deje libre. No pueden salir de su asombro. Suelta a Fantine, saluda y sale).
- Javert                   Monsieur Mayor, esta mujer no puede ser puesta en libertad. Ella insultó a un ciudadano respetable en la calle.
- Valjean                   Yo cruzaba la plaza cuando usted se llevaba a esta mujer. Todavía quedaba gente por allí y le pregunté que había pasado. Escuché la historia (A Fantine). La florista me contó de su hija.
- Fantine                   (Aturdido) Así es Marguerite.
- Javert                   La ley es la ley.
- Valjean                   Su ciudadano respetable fue el que cometió la falta.
- Javert                   Pero ella lo insultó también a usted, alcalde de este pueblo!
- Valjean                   Eso es asunto mío.
- Javert                   Si usted me perdona, Mmsieur Mayor, el insulto no fue para usted sino para la justicia. Y la justicia es asunto mío.
- Valjean                   (A Fantine) Yo siento mucho lo que ocurrió en la fábrica. ¿Por qué no fue donde mi? Eso no importa. Yo pagaré sus deudas y haré los arreglos para que le traigan a su hija o sino para que usted puede ir donde ella. No hay necesidad de que usted permanezca aquí. Puede marcharse.
- Fantine                   ¿Lo dice de veras? ¿lo que dijo de mi hija...mi Cosette?

Valjean

Sí.

Fantine

¿Es posible tod esta ventura? (Fantine casi sin poderlo creer, cansada, sale).

Javert

Yo tengo mi deber. Y. deber me requiere que yo envíe a esa mujer a prisión.

Valjean

No pasará ni un solo día en prisión.

Valjean

Existen leyes...

Valjean

Pero yo tengo autoridad sobre ellas. (Regresa el policía).

Policía

Inspector Javert.

Javert

¿Qué pasa?

Policía

La mujer se ha desmayado.

Valjean

Llévela a la enfermería de mi fábrica. Dígale a las buenas hermanas que yo voy enseguida.

Policía

Sí, Mmsieur Mayor. (Sale)

Javert

Nadie se va a burlar de la justicia.

Valjean

¡Basta! (Pausa)

Javert

Recomiendo que yo sea despedido de mi puesto.

Valjean

¿De qué diablos esta hablando usted? De seguro, este indidente con esa pobre mujer...

Javert

(le interrumpe) Un miembro inferior del servicio público ha mostrado la mayor falta de respeto a un magistrado. Estoy obligado por el deber a informarle del hecho.

Valjean

¿Quién es el ofensor?

Javert

Yo soy.

Valjean

¿Usted?

Javert

Sí.

Valjean

¿ Y quién es el magistrado?

Javert

Es usted. Desde el día que usted llegó a este pueblo sin ningun pasado, yo ordené que se hiciesen averiguaciones. Y despúes ocurrió el incidente de Fauchelevent y la carreta. Su gran fuerza. Una tontería quizás, pero sospeché que usted era un hobre llamado Jean Valjean. Es un crimen castigable para un convicto que asuma una falsa identidad.

*Casualidad*

Valjean

(controlado) ¿Qué nombre dijo?

Javert

Jean Valjean. El era un prisionero peligroso cuando yo era un guardia en la prisión de Toulon. Poseía una gran fuerza física. Tenía que reportarse cada semana a la policía local, pero jamás lo hizo. Rompió su libertad bajo palabra. Se perdió de vista. Bueno eso era lo que yo creía... de todas maneras yo lo denuncié a usted a las autoridades en París.

Valjean

¿Y qué le dijeron?

- Javert (con la carta en mano) Que yo estaba loco. Y tenían razón.
- Valjean Me alegro que usted se haya dado cuenta de ello.
- Javert Tienen que tener la razón ya que el verdadero Jean Valjean ha sido encontrado. (Valjean mantiene su aire calmado).
- Valjean ¿Lo han encontrado?
- Javert Lo agarraron robando de nuevo. Le impondrán todo el peso de la ley. Por supuesto, el hombre niega que él es Jean Valjean.
- Valjean Por supuesto. ¿Dónde está ahora?
- Javert En Digne. El juicio será mañana.
- Valjean Javert, usted es un hombre honorable. Usted está exagerando su ofensa hacia mi. Quiero que permanezca en su puesto.
- Javert No puedo acceder a eso.
- Valjean Bueno, entonces veremos. (Le extiende la mano).
- Javert No puedo tomarle la mano, Monsieur Mayor. Esto está fuera de toda duda. Un magistrado no estrecha la mano de un informante. Cuando abusé de mis poderes como oficial de la policía yo me convertí en nada más que eso. Continuaré con mis obligaciones hasta que se me reemplaze. Y ahora Monsieur Mayor, excuseme por favor. (Sale).
- Valjean Yo te enterré Jean Valjean. Pero has resucitado de la tumba.

#### Octava escena

Escena: La corte. Tan pronto como Valjean dice su última línea sale de escena. Comienza a formarse la corte y se debe dar la impresión que ya ha comenzado.

- Juez (Da malletazos) ¡Silencio! (Repite) Dije, silencio (Al Fiscal) Continúe.
- Fiscal (Señalando a Champmathieu) El acusado no es meramente un ladrón a quien se le sorprendió robando manzanas, sino un peligrosísimo rufian quien ha sido buscado por la ley desde su encarcelamiento de la prisión de Toulon. (Tanto como sea posible Champmathieu debe parecerse al Valjean que conocimos en la cabaña del sacerdote Myriel).
- Champmathieu Champmathieu...me llama Champmathieu... mis amigos me llaman mono...(risas).
- Fiscal Su nombre es Jean Valjean.
- Champmathieu Valjean...no, Champmathieu.
- Fiscal Llamo a Madame Rondeau a testificar.
- Juez Madame Rondeau ya ofreció su declaración.
- Fiscal Es mi deseo que la corte esté absolutamente clara.

- Juez                    Está bien.        (Al Sargento).        Llame a Madame Rondeau.
- Sargento                ¡Madame Rondeau! (Entra MMe. Rondeau una matrona que cruza hasta el sitio de los testigos).
- Fiscal                    Madame Rondeau...
- MMe. Rondeau          Sí, Monsieur.
- Fiscal                    ¿Usted no tiene la menor duda de que este hombre es Jean Valjean?
- Mme. Rondeau          Ninguna.
- Fiscal                    ¿Cómo puede estar tan seguro?
- Mme. Rondeau          Le recuerdo muy bien.        Hace algunos años, por supuesto.        El llegó a mi posada. Me presentó sus papeles de libertad bajo palabra y yo le cerré las puertas.        (Mientras prosigue el juicio Valjean regresa y se queda a un lado observando). Nunca podré olvidar esa cara. Después supe por Mlle. Myriel que le había robado los candelabros a su hermano.        (A Champmathieu) Ladrón (Al Juez). Cuando lo arrestaron por robar las manzanas me dio una gran alegría el poder denunciarlo. El puede llamarse a sí mismo lo que le dé la gana, pero mis ojos nunca me engañan.
- Juez                      Gracias por su testimonio, MMe. Rondeau.
- Mme. Rondeau          ¿Es eso todo?
- Juez                      Eso es todo.
- MMe. Rondeau          ¿Ninguna otra pregunta?
- Juez                      Ninguna.        (Mme. Rondeau está decepcionada. Le gustó ser el centro de atención).
- MMe. Rondeau          Como guste.        (Se echa a un lado).
- Fiscal                    Deseo llamar a la silla de los testigos al prisionero Bibolet.
- Juez                      (al sargento) El prisionero Bibolet.
- Sargento                (llamando)        ¡El prisionero Bibolet!        (Entra Bibolet con uniforme de preso. Se mueve al área de los testigos).
- Fiscal                    ¿Estuvo usted en prisión con este hombre? (Señala a Champmathieu y Bibolet afirma con la cabeza) ¿No tiene la menor duda que es él el prisionero Jean Valjean? (Bibolet asienta de nuevo con la cabeza. No tiene dudas) Ahí está su señoría. Ha sido identificado por una de su misma clase.
- Champmathieu          Usted es malvado. Yo soy uno de esos que no come todos los días. Sí, yo robé las manzanas. Pero estaban tiradas en el piso. (Risa).
- Fiscal                    Usted es hábil Valjean. Pero no lo suficiente. No vale la pena seguir haciendo el papel del tonto del barrio. Usted ha sido atrapado. Será devuelto a la prisión y pasará el resto de su vida allí.

Valjean ¡No! (Murmillos de sorpresa de parte de los espectadores)

Juez ¿Quién habló? (Valjean avanza hacia ellos).

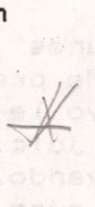
Valjean Yo. El alcalde de Montfermeil.

Juez ¿Monsieur Madeleine? Me siento muy honrado. ¿Desea usted comentar algo en este caso?

Valjean Ese hombre no es Jean Valjean. (Consternación general).

Juez (Malletazo) Silencio. Dije silencio. (Se van callando).

Fiscal Monsieur Mayor, es esto alguna broma suya? El prisionero Bibolet acaba de identificarlo.

Valjean  Cuando un prisionero se convierte en testigo de la corte se le pagan veinticinco sueldos diarios. Come bien y se le deja libre de trabajo forzado mientras dure el juicio. Mis prisioneros jurarían que este pobre diablo es Jean Valjean sin que en ello entre en juego la justicia.

Juez Monsieur Mayor usted me sorprende.

Fiscal Madame Rondeau también ha identificado al acusado.

Valjean Ya la escuché. (Se le acerca a Mme. Rondeau). Trata de recordar. Yo cargaba un saco sobre un hombro. Su posada tenía una campana sobre el escritorio. Estaba rota así que golpee sobre la mesa y llamé -¡Patrón! Usted me dijo que su esposo había muerto recientemente. Usted me preguntó de dónde era. Cuando le contesté que de Toulon usted se puso a sospechar. Yo le dije: "La ley requiere que yo le muestre mis papeles de libertad bajo palabra". Usted se alarmó, "Si mi pobre esposo estuviese vivo". Entonces me dijo que me fuera o gritaría hasta que la policía llegase a sacarme de allí. Usted notó que yo tenía un tatuaje de prisión en el brazo. (Se arremanga la chaqueta y alza su brazo para que todos vean) Esto me marca para toda la vida como prisionero del estado. ¡Un criminal! ¡Un proscrito! ¡Un convicto! ¡Convicto!

Juez ¡Convicto! Cálmese usted señor alcalde.

Valjean Mande a llamar a Monseñor Myriel. Mande a buscar el cura del pueblo. El me reconocerá.

Juez Monseñor Myriel murió hace algunos años.

Valjean No hay remedio. (Entonces) Yo no pienso enviar a otro hombre a prisión en mi lugar. (Se acerca más a Mme. Rondeau) Usted sí recuerda.

Mme. Rondeau (asustada) Yo...yo...

Valjean Míreme los ojo, la cara. Yo no siempre fui un caballero. Usted tenía un pájaro en una jaula de mimbre. Usted lo llamaba..."Mariposa".

Mme. Rondeau ¡Es cierto! ¡Es cierto! Este es Jean Valjean.

La Gente      ¿Cómo? ¿Pero es cierto? ¡No es posible! ¡El señor alcalde! etc.

Valjean        ¡Yo soy Jean Valjean! ¡Yo soy Jean Valjean!

Juez            (dando malletazos) ¡Silencio, silencio!

Champmathieu ¿Qué les dije? Yo sé quien yo soy. ¿Pueden darme algo de comer?

Fiscal         Usted, quédese tranquilo. (A Valjean) Monsieur Mayor, un ciudadano respetable como usted... ¿se da cuenta de lo que está diciendo? ¿Usted se da cuenta de lo que ha hecho?

Valjean        Yo me doy cuenta de que un hombre inocente no va a ser condenado. (Al Juez) Estoy a su disposición. No molestaré más a la corte. Si no voy a ser arrestado de inmediato me marcho. Tengo asuntos que atender. La corte sabe quien yo soy y donde vivo y puede enviar por mi persona cuando así lo convenga (sale)

Champmathieu ¿Y yo? ¿Qué va a ser de mi?

Juez            Queda usted absuelto.

Champmathieu Yo no entiendo. (El Juez da un malletazo).

Juez            Este juicio ha terminado.

Novena escena

Escena: Una calle del pueblo. Es de día. Mme. Victurnien entra. Con ella está Fauchlevent. Mientras conversan llega Mme. Gribier una "bochinchera" del pueblo.

Mme. Victur    Un escándalo público. ¡Qué atrocidad! Yo debí haber sabido que él era demasiado bueno para ser honesto. Nada menos que Monsieur Madeleine ¡de verás! ¡Ja! Monsieur Bribón.

Fauchlevent    No puedo creerlo. No puedo creer ni una sola palabra.

Mme. Victur    Están hablando de ello en todas las aldeas.

Fauchlevent    ¿Cómo puede un santo ser un exconvicto? ¡No puede ser posible!

Mme. Gribier    ¿Han oído?

Mme. Victur    Sí, sí, hemos oído. ¿Y quien no?

Mme. Gribier    ¿Y que va a pasar con la fábrica? ¿La escuela? ¿El hospital?

Fauchlevent    Yo todavía pienso que debe haber algún error. Monsieur Madeleine me salvó la vida. Yo me hubiese muerto de no haber sido por Monsieur Madeleine.

Mme. Victur    No queremos oír eso otra vez.

Mme. Gribier    ¿Lo han arrestado?

Mme. Victur    Lo arrestarán. ¿Qué vergüenza para nuestro pueblo?

Mme. Gribier: Monsieur Madeleine nos ha llenado de vergüenza.

Mme. Victur: Cuando la gente me pregunte de donde soy, les mentiré.

Mme. Gribier: Y yo también.

Mme. Victur: ¿Por qué no vamos hasta la policía? Así averiguamos que está pasando.

Mme. Gribier: ¿Lo encadenarán?

Mme. Victur: Es un criminal, ¿no es así? Así es como deben estar esos seres: encadenados (sale).

Mme. Gribier: Dicen que ha asesinado a gente. Dicen que ha sido un vicioso toda su vida. (sale)

Fauchelevant: ¿Cómo pueden salirle cuernos a un hombre de la noche a la mañana? (Sale y comienza a escucharse una canción de Navidad).

Décima escena

Escena: Un cuarto de hospital. Fantine tose y habla entre sueños.

Fantine: Cosette...Cosette...(Entra la Hermana Simplicidad)  
Oh, es usted hermana. Estaba soñando que Cosette estaba conmigo.

La hermana: Debe calmarse, hija mía. Está usted muy enferma.

Fantine: Mi sueño era tan real.

Hermana: Duermase.

Fantine: Pensé que escuchaba una canción.

Hermana: Es nochebuena. — *seul' nuit de Noël*

Fantine: Lo había olvidado. Imagínese tal cosa, olvidarse de la Nochebuena. Las próximas Navidades Cosette y yo estaremos juntas. Estaremos juntas ¿no es cierto? (Tose y la Hermana Simpleza la ayuda)

Hermana: Trate de no excitarse. Es malo para sus pulmones. Usted sabe lo que dijo el doctor. ¿Cree que puede tomar algo de caldo?

Fantine: No, no, no tengo hambre. (Entra Valjean)

Hermana: ¿Monsieur Madeleine?

Fantine: ¿El está aquí (Lo mira). Usted estaba de viaje.

Valjean: Solo un momento, hermana.

Hermana: Está muy débil.

Fantine: No, estoy bien. Estoy fuerte. Y me pongo mucho más fuerte cada día. (La hermana sale. Valjean se acerca) ¿Cuándo irá a buscar a Cosette? ¿Cuándo me dejará verla?

Valjean: Primero tiene que curarse.



- Fantine Ver a Cosette me curará. (Le agarra una mano) Monsieur prométame esto - usted conoce lo que ha sido mi vida. Cosette no debe saber nada. Si algo me pasara.
- Valjean No debe hablar así.
- Fantine Prométeme que la cuidará.
- Valjean Mientras yo viva Cosette no carecerá de nada.
- Fantine ¿En que estoy pensando? Me estoy mejorando. Estoy segura que no tengo nada serio. Cosette no me reconocerá. Se habrá olvidado de su madre después de tanto tiempo. Los niños olvidan muy pronto. ¿Usted cree que será linda? (tose) Monsieur. (Tose) ¡Mi Cosette! ¡La puedo oír! Usted me la ha traído. Dios lo bendiga. Vamos a ser tan felices. Yo tendré un jardincito donde ella podrá jugar... (Tose y se recuesta aún con la mano de Valjean entre las suyas). La miraré correr por la yerba... (Deja de hablar. Valjean no se da cuenta que ha muerto).
- Valjean ¿Fantine? (La Hermana Simplicidad regresa)
- Hermana La policía, Monsieur Mayor. Estan aqui. Sálvese. Váyase. Rápido.
- Valjean ¿Ella está...? (La hermana asiente. El besa la frente de Fantine)
- Hermana Váyase Monsieur. Se lo ruego. (Sale Valjean)
- Voz de Javert ¿Dónde estás, Valjean? No te me escaparás. (Entra Javert)
- Hermana Por favor, Inspector Javert. Baje la voz. Dios se ha llevado a Mlle. Fantine de entre nosotros.
- Javert Será una fosa común para esta. ¿Dónde está él?
- Hermana ¿Quién, Inspector?
- Javert No trate de protegerlo. ¡El alcalde!
- Hermana No está aquí.
- Javert ¡Estaba aquí!
- Hermana Sí.
- Javert ¿Sabe a dónde se fue?
- Hermana No. (Sale. Javert mira a Fantine).
- Javert Hubiese estado mejor en la prisión. (Pausa) Yo te encontraré Jean Valjean. No te escaparás del Inspector Javert. Yo sé como trabaja tu mente. Tu viviste dentro de una prisión...pero yo nací en una. Ambos apestamos a cuneta, pero yo me estoy lavando de esa peste. Tu nunca serás libre. La justicia no puede ser burlada. No importa cuanto me tome...un año, dos, diez. Yo te perseguiré hasta la muerte. Te clavaré los dientes y nunca te soltaré. (Música, las luces bajan a oscuras denado solo a Javert en la escena.

Fin del primer acto

## ACTO II

Prólogo

Escena: Tenemos un panorama de varios "sitios" en París. Dos cuartos dormitorio y de estar en una destortolada casa de inquilinos. Los cuartos están divididos por una parte de una pared rota. Como contraste un área con una silla (butaca) elegante y una mesita al lado. Más allá, una oficina. En primer término un banco de jardín. Cuando sube el telón descubrimos a Victor Hugo sentado en el banco.

Victor Hugo (volviéndose) Ah, están ahí. Cuando me siento aquí en los Jardines de Luxemburgo me olvido de todo. Es tan tranquilo. (Se pone de pie). Ya han pasado diez años. Estamos en París. Los hilos de nuestra historia se entretajan como los hilos de un tapiz. Cosette está con Jean Valjean y ella ha aprendido a no hacer preguntas. (Valjean y Cosette cogidos del brazo entran. Victor Hugo los saluda mientras estos cruzan el escenario. Nota: Valjean luce una sortija con una piedra preciosa y Cosette tiene quince años). En lo que se refiere a Cosette, Monsieur Leblanc es su padre. "Monsieur Leblanc" es como se llama Valjean ahora. Valjean cambia de nombre tan a menudo como cambia de dirección. (Se mueve al escritorio con silla). Esta es la oficina del Inspector Javert. Hace unos meses que se ha trasferido a la división de París. Nunca ha desistido de su persecución por Jean Valjean pero en este momento de mucho ajetreo para Javert. Se siente en el aire el olor a revolución. (Cruza hasta llegar a la casa de los inquilinos). En esa vivienda miserable vive la familia Thernardier. Perdieron la posada hace algunos años y ahora solo viven "del cuento". Con esa misma agudeza logran existir las ratas en las cloacas de París. ¿O debo decir "sobrevivir"? Monsieur Thenardier ahora se llama Jondrette. (Se vuelve hacia la silla elegante y la mesa) Esto es algo enteramente diferente. Es la casa de Mlle. Gillenormand, la hija solterona de esa reliquia de otra época-Monsieur Guillernomando. Rica, arrogante, egoísta. (Marius un joven bien parecido, entra en el salón leyendo un pamfleto.) Este joven es su sobrino Marius. Su único pariente vivo. Ellos dos no podrían ser más diferentes el uno del otro. (Mientras da comienzo la acción en la primera escena Victor Hugo desaparece).

Primera escena

Escena: En la casa de Mlle. Gillernormand.

- Marius (leyendo el panfleto). "Francia se encuentra en gran peligro. La libertad sufre día a día. Franceses, oigan la voz de la razón..." (Mlle. Gillernormand una vieja solterona, dogmática en sus creencias, entra).
- Mlle. Giller Me sorprende que todavía estés en casa, Marius.
- Marius Me olvidé de la hora.
- Mlle. Giller Tú no me engañas, sobrino
- Marius ¿Engañarte?
- Mlle. Giller Cuando un joven que nunca antes había mostrado interés por las flores, y los jardines bien cuidados de repente se convierte en un amante de la naturaleza...bueno, es, quiero decir...
- Marius ¿Qué estás tratando de decir, tía?
- Mlle. Giller Una joven ha aparecido en el panorama. (Se sienta).
- Marius Tía, tu percepción es correcta. Existe una joven, sí.
- Mlle. Giller ¿Cómo se llama?
- Marius "Cosette".
- Mlle. Giller ¿Y cuándo están juntos, de qué hablan?
- Marius Yo hablo del amor. Cosette habla de su padre. El la cuida como si ella estuviese hilada en oro. Hasta ahora solo hemos tenido algunos momentos fugaces.
- Mlle. Giller Te has equivocado de carrera Marius. Debiste haber sido poeta.
- Marius Cosette me hace sentir como un poeta.
- Mlle. Giller ¿Qué escondes detrás de tu espalda?
- Marius ¿Qué que escondo?
- Mlle. Giller Por favor no repitas como una cotorra mis palabras. ¿Una carta de amor? ¿Ah?
- Marius No.
- Mlle. Giller Lo que sea, ¿puedo verlo? (Marius está un tanto renuente pero al final accede).
- Marius Como desees. (Le da el panfleto, el cual ella ojea rápidamente).
- Mlle. Giller Eres incorregible. ¡Estos escritos sediciosos, desleales! ¿Cómo puedes tener en tu posesión un panfleto tan difamatorio? Solo tengo que mirarte para ver en ti a tu padre.
- Marius Se lo he pedido anteriormente tía, por favor no critique a mi padre delante de mi.

- Mlle. Giller Esta es mi casa y haré exactamente lo que me plazca. Me place criticar a tu padre. Mi difunto hermano era un tonto.
- Marius Mi padre fue un héroe, un soldado que sirvió valientemente a la República.
- Mlle. Giller ¡La república! ¡Cómo detesto esa palabra! Se me quema la lengua cuando la pronuncio. Tu padre y todos aquellos que sirvieron a la República traicionaron a su legítimo rey. Traidores, anarquistas. Ellos eran villanos, bandidos y asesinos.
- Marius ¡Basta! Es suficiente. (Se encrespa). Es obvia, una aristócrata como usted y un hombre que lucha por la libertad no pueden vivir bajo el mismo techo.
- Mlle. Giller Hemos discutido sobre este asunto una y otra vez. Demasiadas veces.
- Marius He tomado mi decisión.
- Mlle. Giller No seas ridículo, Marius. Si te vas, ¿cómo vas a mantenerte sólo?
- Marius Eso es asunto mio.
- Mlle. Giller De tal padre, tal hijo.
- Marius Tomo tu comentario como un alto cumplido. Si él estuviera aquí ahora, tuviese un panfleto en sus manos. ¡Viva la República! (Mlle. Gillenormand ya no puede aguantar más).
- Mlle. Giller ¡Vete! ¡Sal de mi casa! Has ido muy lejos. (Marius le hace una reverencia y sale. Mlle. Gillenormand lo sigue con la mirada. Luego se da cuenta que tiene el folleto en las manos. Con rabia, lo rompe). ¡Joven tonto! (Sale).

### Segunda escena

Escena: Los Jardines de Luxemburgo. Una pareja de ciudadanos jóvenes cruzan hacia el banco. Son interceptados por Adele y Henri, dos estudiantes revolucionarios, quienes le extienden panfletos.

- Adele En Francia hay millones de gente con hambre.
- Henri ¡Millones no tienen trabajo!
- Adele Unase a nuestra protesta.
- Henri Este domingo. En el Boulevard de Mars.
- Adele Si no se nos da una satisfacción. ¡a las barricadas!
- Henri ¡A las barricadas!
- Adele Caja de panfleto.
- Henri Léalo. Estudiéalo. (Los ciudadanos no sólo están desinteresados, sino que molestos también. Salen de escena rápidamente).

- Adele (Gritándoles). ¡Paris está a punto de explotar!
- Henri Para serte franco Adele, prefiero sentarme en una mesa de un café con un vaso de vino.
- Adele Bien. Vámonos entonces.
- Henri ¿Tienes dinero?
- Adele ¿Es que alguna vez tengo? ¿Y tú?
- Henri Nada. (Entra Marius cargando algunos libros)
- Henri Hola, mira quien está aquí.
- Adele (Todo sonrisa) ¡Marius!
- Henri Llegas a tiempo para ayudarnos a distribuir estos panfletos.
- Marius Tú y tus panfletos. Yo simpatizo con tu causa Henri, pero no estoy listo para trabajar por ella.
- Adele Diletante.
- Marius Quizás.
- Adele ¿Cómo te estás desenvolviendo sin la ayuda de tu tía?
- Marius No soy un inútil, Adele. (Mostrando los libros). Estoy traduciendo. Del latín al francés. Del francés al alemán. Del alemán al latín.
- Henri Ugh. (Mientras hablan entra a escena Javert, quien pretende no importarle el grupo. Luego entra un policía de civil. Los dos conversan. Javert le indica al Policía que debe vigilar de cerca a Henri y entonces, sale).
- Adele ¿Encontraste un sitio dónde vivir?
- Marius Sí. Una sucia vivienda cerca del río. Es lo más que puedo pagar.
- Henri Yo conozco un vendedor de artículos de segunda mano que compraría un par de pantalones disponibles.
- Adele Y yo conozco un relojero que compraría tu reloj.
- Marius No me pagan mucho, pero puedo vivir con lo que gano.
- Henri En ese caso, ¿puedes prestarme dos sueldos?
- Adele Y todos tomaremos vino.
- Marius Estoy esperando a alguien.
- Adele ¿A tu pequeño Cosette quien camina con su padre? ¿Cómo logras acercartele?
- Marius Le dejo una nota en este banco. Le digo la hora y el sitio donde encontrarnos. Admito que un tanto grosero pero hasta ahora ha dado resultado.
- Adele Bravo.

- Marius Tomense una copa en mi nombre. (Le da una moneda a Henri).
- Henri Suficiente para dos copas cada uno, Adele.
- Adele Yo nunca pensé que tu tía te fuese a desheredar.
- Marius Trató de enviarme dinero pero me rehusé a aceptarlo. Cuando me escribe yo no le contesto.
- Henri (de buen humor). ¡Lunático!
- Adele Henri tiene razón. Estas loco. ¿Seguro que no quieres venir con nosotros? (Cosette y Valjean entran a los "jardines". Cosette lleva un parasol. Tras sus pasos una criada, Charlotte.
- Marius (por lo bajo) Esta aquí.
- Adele No se nos necesita, Henri. (Agarra a Henri y salen seguidos del Policía.)
- Cosette Es un día hermoso, ¿verdad, papá?
- Valjean Si, mi ángel. (Marius se sienta rápidamente en el banco y a hurtadillas saca una nota de algún bolsillo y la coloca a su lado. Cuando se acercan Valjean y Cosette, Marius se pone de pie).
- Marius (se les enfrenta). con su permiso, Monsieur, Mademoiselle. ¿No les agradecería tomar asiento en este banco? (Les señala el banco, señalándole a Cosette el sitio donde dejó la nota).
- Cosette Muy amable de su parte.
- Valjean Usted estaba aquí primero joven. Además, en el jardín sobran los bancos vacíos.
- Cosette Oh, pero a este le da el sol, papá.
- Marius (A Valjean) Yo le he visto caminando todos los días por aquí. Así, que no es usted un extraño para mí. Permitame presentarme. Mi apellido es Gillenormand. Mi padre fue un famoso soldado en la República. Tal vez usted lo ha oído mencionar.
- Valjean No.
- Marius Marius es mi nombre de pila.
- Valjean (Frio). Buen día, Monsieur. (Marius derrotado los saluda y va a salir cuando Charlotte lo llama).
- Charlotte Monsieur Gillenormand (Marius se detiene para ver a Charlotte para extenderle la nota). ¿Es esto suyo? (Reacción de Marius y de Cosette) Marius recoge su nota y luego de saludarlos sale).
- Valjean Ese joven parecía muy ansioso de entablar una conversación con nosotros. Si lo vuelves a ver Cosette, ignóralo. ¿Has entendido?
- Cosette Sí, papá.

- Valjean (preocupado) Desconfía siempre de los extraños. ¿Tú no has hablado con él? ¿No lo habrás alentado de alguna forma? (Cosette se siente incómoda. No quiere mentir pero tampoco quiere decir la verdad. Por suerte Azelma, la hija menor de Thenardier entra e interrumpe. Pequeña, un vestido sucio y sin zapatos. Tiene la cara sucia. Aprieta una nota entre su mano).
- Azelma Por favor, Monsieur. ¿Se acuerda usted de mí? Apenas la semana pasada usted me dio dinero para pan. Mi familia vivió otro día gracias a su caridad.
- Charlotte Es una mendiga, Monsieur. Todos inventan las mismas historias. Si le da más dinero, nunca se deshacerá de ella.
- Cosette Papá no puede resistir cuando alguien sufre una necesidad. (Anzelma le da la nota).
- Valjean Este parece ser el día de las notas. (la abre, lee). "Perdóneme por haber enviado a mi hija en vez de ir personalmente. Pero, la carencia de ropa me impide salir de casa. Si usted fuese tan bueno como para acompañar a mi hija, usted será testigo de una vida destruida. Esperaré su visita o su regalo. P.D. Tan poco, como cuarenta sueldos podrían ayudar".
- Charlotte Esa clase de notas se tiran por ahí como confetti.
- Cosette Que carta más triste.
- Charlotte ¿Usted no va a ir con esa muchacha Monsieur Leblanc?
- Valjean Quiero ver la verdad o la mentira de esta nota. Llévate a Cosette a la casa. No tardaré.
- Azelma Sígame, Monsieur.
- Valjean Sí, sí. (sale tras ella).
- Cosette Mi padre es un hombre tan bueno.
- Charlotte Aún a un buen hombre pueden cortarles el cuello en un zaguán oscuro.
- Cosette Charlotte, no debes decir cosas así.
- Charlotte Yo conozco a París, Mademoiselle Cosette. Usted no. (Salen Cosette y Charlotte).

### Tercera escena

Escena: El cuarto de Marius. Entra Marius al pasillo. Lleva los libros en una mano y una pequeña libra de pan en la otra. Deja las cosas sobre la mesa de escribir y se echa agua del jarro para lavarse la cara. Eponime, la hermana de Azelma, entra.

- Eponime Te escuché subiendo las escaleras. (Marius se vuelve. Eponime está tan miserablemente vestido como su hermana. Pero, debajo de suciedad y su impresión de cansancio nos damos cuenta que es una muchacha de valor). Yo vivo al lado con mi familia. Soy su vecina.

- Marius                    Sí, lo sé.
- Eponime                    Somos una familia alborotoza.
- Marius                    No voy a entrar en discusiones. La pared es fina y llena de grietas.
- Eponime                    Yo me llamo Eponime. La casera me dijo tu nombre, Marius.
- ~~Marius~~                    ¿Puedo ayudarlo en algo? (Eponime ignora la pregunta. Le gusta estar allí y le gusta Marius); Libros! Yo sé leer. Y escribir, también. Un espejo. Tú tienes un espejo. (Se mira.) Yo puedo ser bonita cuando tengo algo apropiado que ponerme y limpia la cara. (Ve el pan). ¡Pan! (Rompe la hogaza impulsada por el hambre. Se da cuenta que Marius la está mirando y se detiene).
- Marius                    Siga. Coja un pedazo. (Eponime no se hace rogar y muerde el pedazo con el deleite del que tiene hambre).
- Eponime                    ¡Está fresco! Nosotros solo compramos el pan viejo y solo cuando los tiempos mejoran. Me había olvidado como sabía. (Marius hace un esfuerzo por no ser rudo con la muchacha. Pero su único deseo es que se marche. Se sienta en la mesa de escribir y desata los libros). El pasado invierno, antes de venir aquí, vivíamos bajo los puentes. Uno tiene que acurrucarse para no congelarse. Hubo veces en que quise tirarme al río, ahogarme. Pero entonces pensaba, no, el río está demasiado frío. Algunas veces salgo de noche y me quedo afuera hasta que amanece. Algunas veces pienso que la gente me tira piedras. Cuando uno no ha tenido nada que comer por varios días, el mundo parece un sitio muy extraño.
- Marius                    Lo siento Eponime, pero debo ponerme a trabajar.
- Eponime                    Nos están hechando a la calle. Estamos atrazados en el pago del alquiler.
- Marius                    (Resignado). ¿Y a cuánto asciende la deuda?
- Eponime                    A veinte francos.
- Marius                    (Sacando dinero del bolsillo). Primero Henri y ahora tú. Si esto sigue así, tendré que volver a donde mi tía. Tengo treinta francos. Te daré veinticinco.
- Eponime                    ¡Veinticinco!
- Marius                    Veinte para pagar la renta. Cinco para comprar algo de comer.
- Eponime                    Con cinco francos nos hartamos por dos días.
- Marius                    Espeo que no hagas de esto un hábito. Mi dinero se va más rápido de lo que llega. (Ella no se va). ¿Qué está esperando?
- Eponime                    Estaba pensando Monsieur. Usted no solo es generoso...usted es un joven muy bien parecido. (Sale. Marius piensa en lo que ella acaba de decir. Sonríe y se pone a trabajar).



Cuarta escena

Escena: El cuarto de los Thenardier. Entra Thenardier del pasillo. Casi no lo reconocemos. En harapos, sucio, pero no ha perdido nada de su cruel instinto de supervivencia.

Thenardier ¿No cometiste ningún error, verdad? Si lo hiciste te arrancaré la piel de la espalda a latigazos.

Azelma (quien entra siguiendo al padre) Te digo que vendrá.

Thenardier Mejor que sea así.

Azelma Llegará en cualquier momento.

Thenardier ¿Estás segura que has dado en el blanco?

Azelma El es el hombre que siempre le da dinero a los mendigos. Me dio dinero la semana pasada. Yo te lo conté. Los domingos reparte limosnas en la iglesia.

Thenardier (Sin dejar de pensar) Lo recuerdo. De la manera que gasta el dinero debe ser un Rothschild. (Agarra a Azelma de una oreja). Presta atención.

Azelma ¡Ay papá! ¡Me estás haciendo daño!

Thenardier Cuando este tonto rico llegue, tose un poco, ponte triste. La miseria hace dinero. ¿Me entiendes?

Azelma Me veré miserable, te lo prometo. Pero ahora suéltame.

Thenardier Recuerda lo que te he dicho, Azelma (la suelta).

Voz de Valjean (del pasillo). ¿Puedo pasar?

Thenardier Por supuesto caballero, puede pasar. Es un honor. (entra Valjean).

Thenardier Siéntese, por favor, Monsieur. El banco se menea pero es lo mejor que puedo ofrecerle. (Valjean se sienta. Thenardier mira a Azelma de mala manera. Azelma tose). Mi hija menor me ha contado de su bondad. Pobrecita. Sufre de los pulmones. Sin una buena alimentación y algún cuidado de un doctor, de seguro nos habrá abandonado para el verano.

Valjean ¿Una familia grande?

Thenardier Demasiado grande, me temo. Demasiadas bocas que alimentar. Los tiempos no me han favorecido. A menudo digo "Ah, Jondrette, mejor te iría terminar de una vez. Mejor una muerte rápida que una muerte lenta". (Valjean no reconoce a Thenardier. Sin embargo, Thenardier desde el momento en que entró Valjean trata de recordar de donde lo conoce). Otra hija se ha cortado malamente un pie. Lo tiene negro e hinchando. Mi hijito se ha escapado de la casa. Y mi esposa está enferma. Pobre mujer, se levantó y se fue a la calle a ver si encontraba algo para comer. (Tose Azelma. Thenardier señala el aposento). Usted ve como vivimos. Si no tenemos el dinero de la renta para esta noche, las calles serán el destino de Jondrette y su familia.

- Valjean            Cuatro francos es todo lo que tengo en este momento. Salí de la casa sin mi billetera.
- Thenardier        Debo pagar la renta a las ocho de la noche.
- Valjean            Entonces vendré a las seis y le traeré sesenta francos.
- Thenardier        ¡Mi noble benefactor!
- Valjean            Hasta la tarde entonces.
- Thenardier        A las seis.
- Valjean            En punto.
- Thenardier        Es usted un noble caballero, señor. Si usted me hubiese conocido en tiempos mejores. A lo mejor hasta hubiésemos sido amigos. (Cuando Valjean va a salir entra Mme. Thenardier también harapienta).
- Mme. Thenar      Monsieur.
- Thenardier        Perdoneme, no sé su nombre.
- Valjean            Monsieur Leblanc.
- Thenardier        El cielo nos ha enviado a Monsieur Leblanc. Estamos salvados.
- Mme. Thenar      ¿Salvados?        Oh, Monsieur.        Estamos tan agradecidos. (Valjean saluda y sale).
- Azelma            (de pie).        ¿Qué te dije?        ¡Es rico!
- Thenardier        Así espero. Sesenta francos no son nada.
- Mme. Thenar      ¿Nada? ¿Has perdido el juicio? Sesenta francos! Nos va a dar sesenta francos. ¡Una fortuna!
- Thenardier        Mujer estúpida. ¿No lo reconociste?
- Mme. Thenar      ¿Por qué yo?
- Thenardier        Piensa. Diez años atrás. La posada. El hombre que recogió a Cosette. El hombre que pagó quince mil francos por llevarsela.
- Mme. Thenar      ¿El hombre que nos dijeron que era el alcalde de Montfermeil?
- Thenardier        El "era" el alcalde. si yo hubiese sabido cuando vino por Cosette el precio hubiese sido cien mil o doscientos mil.
- Mme. Thenar      Pero él desapareció. Nos dijeron que había muerto.
- Thenardier        A mi no me importan lo que otros hayan dicho. El es el alcalde. El es el preso que se fugó.
- Mme. Thenar      ¡Seremos ricos!
- Azelma            ¡Ricos! ¡Ricos! (Atraído por el ruido Marius se acerca a la pared que divide su cuarto de éste y oye a través de la grieta. "Mira" a través de la grieta y oye).
- Thenardier        Dejen de bailar. Necesito pensar.

- Mme. Thenar ¿Y qué pasaría si no pagase?
- Thenardier Pagará por el silencio. Lo mantendré contra la pared para siempre. Cuando venga esta noche le quitaré el reloj, su cartera y cualquier otra cosa que me agrade. ¿Viste la sortija que tenía en el dedo? Vale una fortuna.
- Azelma Pero puede ser que luche.
- Thenardier ¡Si se resiste y pelea le rompemos el cuello y lo tiramos al río. Esta noche a las seis. (Alarmado Marius sale corriendo de su habitación).
- Azelma Esa muchacha bonita con la que siempre está en el parque...
- Mme. Thenar ¿Qué pasa con ella?
- Azelma Ella usa una ropa preciosa. Algunas veces flores en el pelo. ¿Creen ustedes que puede ser Cosette?
- Mme. Thenar ¿Cosette? ¡Esa mocosa! Luciendo lindos vestidos mientras mis hijas visten harapos.
- Thenardier Busca a Eponime. Tenemos que ponernos a trabajar. (Sale Azelma seguida de su madre. Thenardier saca "algo" con que golpear a Valjean. La prueba en la palma de su mano. Pensando en voz alta). No importa lo que pase, me quedaré con la cartera, la sortija y el reloj.

#### Quinta escena

- Escena: La oficina de Javert. Entra y se sienta en su escritorio. Entra Marius y se acerca al escritorio.
- Marius Me dijeron que el superintendente no se encontraba, pero que si era urgente podía hablar con el inspector a cargo.
- Javert Yo soy el inspector a cargo - Javert. ¿Qué desea?
- Marius Tengo alquilado una habitación en el edificio de Madame Minette.
- Javert Conozco el edificio.
- Marius Mi vecino es un hombre duro, que trata mal a su familia. Obliga a su esposa y a sus hijas a pedir limosna. Ellas le entregan notas a la gente por la calle.
- Javert Su vecino se llama Jondrette. Un insignificante criminal.
- Marius Usted está bien informado, inspector.
- Javert Conozco mi trabajo. Continue.
- Marius El está planeando robar a un hombre que va a venir a su casa.
- Javert ¿Conoce usted la víctima?
- Marius No. Escuché a Jondrette discutir el plan con su mujer. Si el hombre se resiste, planean matarlo.

Javert                   ¿Se mencionó alguna hora en particular?

Marius                   Si. Las seis de la tarde.

Javert                   Yo atenderé este asunto. (Consulta su reloj). Las cuatro y media.

Marius                   Si puedo darle un consejo inspector, no vaya solo.

Javert                   Le repito Monsieur, conozco mi trabajo. Una cosa antes que se marche...

Marius                   ¿Si?

Javert                   Su nombre.

Marius                   Marius Gillenormand.

Javert                   ¿Gillenormand? Un nombre honorable. Un consejo. No es lo más sabio en estos días tener amigos radicales. Los jardines de Luxemburgo no son el mejor sitio para hablar de barricadas.

Marius                   Sus ojos están en todas partes, Inspector.

Javert                   Y mis oídos. (Vuelve a mirar su reloj de bolsillo). ¿Dijo a las seis?

Marius                   A las seis. (Sale Javert y Marius queda asombrado de este hombre que sabe tanto).

#### Sexta escena

Escena: La habitación de Thenardier. Entra apresuradamente Mme. Thenardier.

Mme. Thenar           Azelma vio que venía por el zaguán.

Thenardier           ¿Dónde está Eponime?

Mme. Thenar           Ella no quiere saber nada de esto.

Thenardier           ¿Qué le pasa a esa muchacha?

Mme. Thenar           ¿No lo sabes? Es el joven caballero de la otra habitación aquí al lado. El que tiene un poco de dinero. Está enamorada.

Thenardier           ¿Enamorada? Ja! Ya yo le quitaré el enamoramiento ese. ¿Dónde están los demás?

Mme. Thenar           En el pasillo. Listos para cuando les dé la señal.

Thenardier           Siéntate.

Mme. Thenar           Cansada. (Se sienta. Ambos miran la puerta. Mientras esperan Javert aparece y con él dos policías de civil. Cada uno carga una pistola. Javert dirige a los policías hacia las salidas. Javert vigila que no los hayan visto, sigue tras la policía.

Mme. Thenar           ¿Qué lo detiene?

Thenardier           ¡Cállate! (Toques a la puerta).

Valjean                (de afuera). Es Monsieur Leblanc.

- Mme. Thenar      La puerta no tiene cerradura. (Valjean entra).
- Mme. Thenar      Usted es muy puntual.
- Valjean            Esos hombres en el pasillo...
- Mme. Thenar      Vecinos, Monsieur.      No les preste ninguna atención.
- Valjean            Ustedes tienen unos vecinos que parecen muy peligrosos...
- Thenardier        Cuando se es pobre no se pueden escoger los vecinos. (Mme. Thenardier saca del montón de harapos en una esquina un viejo rótulo de madera). Mi esposa tiene una pintura muy valiosa.
- Valjean            No estoy interesado en pinturas.
- Mme. Thenar      Es una obra maestra mi querido señor. Una pintura de gran precio. (Se lo da a Valjean). Nos hemos visto en tantos apuros que nos vemos forzados a salir de ella.
- Valjean            No es una pintura. Es un viejo rótulo. Parece que perteneció a alguna posada o taverna.
- Mme. Thenar      Si, sí. (Algo de amenaza). ¿Quizás la ha visto antes?
- Valjean            Valdrá como unos tres francos. No me sirve de nada. (Thenardier se pone de pie y cruza a la puerta con el propósito de impedirle la salida a Valjean).
- Thenardier        ¿Tiene su cartera encima?
- Valjean            (Se sienta a la mesa). La tengo.
- Thenardier        No aceptaré por el rótulo menos de mil coronas.
- Mme. Thenar      Si usted no nos compra la pintura noble benefactor, lo denunciaremos a la policía. (Valjean sigue sentado. Quieto. Thenardier se le acerca).
- Thenardier        ¿No me reconoce?
- Valjean            No.
- Thenardier        Mi nombre no es Jondrette.
- Mme. Thenar      Como tampoco su nombre es Leblanc. Mi esposo y yo teníamos una posada no muy lejos de Montfermeil. ¿Nos reconoce ahora?
- Valjean            No más que antes.
- Thenardier        Usted es un hombre muy sereno, pero de nada le servirá. Fue un día de Nochebuena.
- Mme. Thenar      Usted estaba disfrazado, con un viejo abrigo largo. Pensamos que era un deambulante.
- Thenardier        Yo lo reconocí enseguida que metió su cara en esta habitación.
- Mme. Thenar      Como si la mantequilla no se le derritiese en la boca.

- Thenardier Por quince mil francos usted se apoderó de una niña que era mía y quien seguramente tenía parientes ricos.
- Mme. Thenar Pudimos haber vivido de Cosette por el resto de nuestras vidas. La mocosa engreida. Fuimos demasiado buenos con ella.
- Thenardier Pague, Monsieur Madeleine.
- Valjean Yo podría ir a la policía.
- Thenardier ¡Ja!
- Mme. Thenar Usted no puede jugar ese juego. Es a usted a quien busca la policía, no a nosotros.
- Thenardier El dinero llamará a mis "peligrosos" vecinos y ellos se encargarán de usted por un franco cada uno.
- Mme. Thenar son buenos partiendo narices. No se reconocerá en el espejo.
- Valjean (Cálmate) Si usted llama a alguien allá afuera Mme. Thenardier, le parto a su marido en dos.
- Mme. Thenar ¿Cómo dice? (Antes de que Thenardier se dé cuenta de lo que está sucediendo, Valjean lo ha agarrado por el cuello en un "agarre de tornillo". Thenardier ahogado trata de buscar respirar).
- Valjean Un grito Madame, uno solo y considerese usted viuda.
- Thenardier (ahogado). ¡Oh, oh! (Con su increíble fuerza Valjean pone a Thenardier de rodillas).
- Valjean Escucheme bien, ambos. Si usted le ocasionan la más mínima infelicidad a mi ángel, a mi Cosette, los buscaré a los dos o uno a uno y les cortaré el cuello.
- Mme. Thenar Oh.
- Valjean Para mí yo no importo. Pero Cosette me importa más de lo que ustedes podrían entender.
- Mme. Thenar (sollozo) Déjelo. Suelte Monsieur. Se lo suplico. Por favor.
- Valjean Yo no sobreviví a la prisión para no saber como tratar con gente baja como ustedes. Ustedes deciden.  
(Sonido de pitos de policía fuera y entra Azelma).
- Azelma ¡La policía está aquí! Nos agarrarán a todos. (Valjean suelta a Thenardier y escapa por la puerta. Thenardier se desploma. Mme. Thenardier corre a su lado para saber si sigue vivo. Se puede oír su respiración entrecortada. Se oyen voces de afuera. Es la policía en lucha con los "vecinos peligrosos").
- Mme. Thenar ¿Qué vamos a decir? ¿Qué vamos a hacer?
- Azelma Yo no quiero ir a la cárcel.

Mme. Thenar Cállate. Esto todo es culpa tuya, miserable muchacho. Tú trajiste a ese "benefactor" aquí.

Azelma ¡Ustedes me dijeron que lo hiciera!

Mme. Thenar (Ayudando a Thenardier a ponerse de pie) Tú te pondrás bien. (Aparece Javert en la puerta).

Javert Otra vez en tus viejas mañas, ¿eh Jondrette?

Mme. Thenar no hemos hecho nada malo.

Javert Ya agarramos sus amigos. Ahora los tenemos a ustedes. Su víctima, el hombre que salió, corriendo. ¿Quién era?

Mme. Thenar ¿Cómo vamos a saber? Un tonto con demasiado dinero para su propio bien.

Javert ¿Por qué se fue así? ¿Por qué no pidió ayuda?

Thenardier Quizás no quería encontrarse con la policía.

Javert ¡Maldita sea! Debió haber sido lo mejor del grupo. (Saca a la familia hacia el corredor. Salen todos abatidos. Javert tras ellos).

#### Séptima escena

Escena: Los jardines de Luxemburgo. Noche. Entra Marius. Luego de un momento aparece Cosette.

Cosette Marius (El la ve. Va hacia ella. Un abrazo, un beso).

Marius Tenía miedo que no vinieras.

Cosette No es fácil salir de la casa sin que mi padre me vea. No me gusta engañarlo.

Marius ¿No le has dicho nada de nosotros?

Cosette No. El no cree que yo tenga a alguien, ni siquiera un amigo. Siempre hemos vivido así. Mudándonos de un sitio a otro. Nunca nos quedamos por largo tiempo en un sitio. (Lo abraza) ¡Marius!

Marius ¿Qué te pasa? ¿Es que pasa algo malo? (La lleva al banco y se sientan).

Cosette Nos vemos de aquí.

Marius ¿Qué quieres decir?

Cosette El dice que debemos abandonar Francia. Está buscando pasaje para Londres.

Marius ¿Pero por qué? ¿Por qué tienen que abandonar Francia?

Cosette El parece terriblemente preocupado por algo. ¿Pero qué importa? Nos marchamos y eso es así.

Marius No. No lo permitiré. (Determinado) Yo sé lo que se debe hacer.

Cosette ¿Qué se puede hacer?

- Marius            Conseguiré el permiso de mi tía para casarme contigo.
- Cosette            (llena de alegría)    ¿De verás?    ¿Lo dices de verás?    ¿Puede algo así ser posible?
- Marius            Pero por supuesto. Tu padre tendrá que dejarte quedar. Un hombre y su esposa no pueden ser separados. Veré a mi tía enseguida. Te reunirás mañana conmigo aquí. Al mediodía. ¿Puedes arreglartelas?
- Cosette            Aquí estaré Marius.
- Marius            Te acompañaré hasta tu casa. (Comienzan a salir de manos).
- Cosette            Papá no se opondrá. Yo sé que no.
- Marius            Los dos estarán de acuerdo. Ya verás. Mi tía y tu padre estarán de acuerdo. (Mientras salen Valjean aparece. No quiere que lo vean. Pero está claro que ha estado vigilando desde la distancia. Espera hasta que la joven pareja de enamorados desaparezca y luego él también abandona el sitio).

#### Octava escena

- Escena:            La casa de Mlle. Gillenormand.            Mademoiselle Gillenormand entra hablando con un(a) criado(a) a quien no vemos.
- Mlle. Giller        Puede decirle a mi sobrino que sí. Lo recibiré. (Con gesto de gran señora se sienta en la butaca y habla para sí). Niño ingrato. Viene a disculparse, sin duda. Bueno, no seré generosa, no. La juventud es la juventud y Marius no es la excepción. (Entra Marius y llega hasta su tía. La saluda).
- Marius            Tía.
- Mlle. Giller        Está bien. Acepto tu disculpa.
- Marius            ¿Disculpa, tía? ¿Qué disculpa?
- Mlle. Giller        Yo sé donde estás viviendo y cómo te mantienes. Para este tiempo, ya te habrás dado cuenta de lo tonto de tu independencia. No solo tonto, pero algo mucho peor: innecesaria. (Le extiende la mano). Puedes besarme ahora. (Cambia de opinión y le pone la mejilla). No, aquí. Un justo cambio. Un beso a cambio de una saludable medida de perdón.
- Marius            Yo no he venido tía, ha que se me perdone.
- Mlle. Giller        ¿Ha que has venido entonces?            Nunca contestaste mis cartas y rechazaste mi dinero.
- Marius            Te aseguro tía que de ahora en lo adelante escribiré todos los días. O por lo menos, cada semana. En cuanto al dinero, tengo una gran necesidad de él.
- Mlle. Giller        ¿No estás jugando, verdad?            Ese es el camino más seguro hacia la ruina.



- Marius Yo no juego-a menos que no consideres el matrimonio un juego.
- Mlle. Gille ¿Matrimonio?
- Marius Te conté de la muchacha.
- Mlle. Gille En realidad, ¿qué sabes tú de esa criatura?
- Marius Sé que la amo y que ella me ama. No tenemos la menor intención de separarnos. Pero he visto la pobreza y lo que le hace a la gente. Necesitamos dinero.
- Mlle. Gille Acude a su familia.
- Marius Ella solo tiene a su padre y yo no le puedo pedir nada a él.
- Mlle. Gille Y por eso vienes donde mi. No voy a pretender que estoy molesta. De hecho, esta Cosette puede que sea buena para ti. Siempre has sido demasiado serio. Yo soy una mujer de mundo y entiendo de esas cosas. Todavía eres joven y todavía eres ingenuo. De aquí a algunos años, un matrimonio "adecuado" con una muchacha adecuada se puede arreglar. Una joven con su propia fortuna y de buena casta.
- Marius ¿De buena casta? Yo deseo casarme con Cosette, no con una yegua de carreras.
- Mlle. Gille Sé razonable.
- Marius Repito, quiero casarme con Cosette.
- Mlle. Gille ¡Nunca! Si no puedes vivir sin esta muchacha, hazla tu amante, pero tu esposa... ¡nunca! (Marius no puede controlar su furia).
- Marius Hace unas semanas insultaste a mi padre. Esta noche has insultado a mi futura esposa. Siento haberte molestado. No pediré nunca algo de ti. (Marius saluda y sale) (Mlle. Gillenormand se pone de pie).
- Mlle. Gille ¡Marius, no te vayas así! ¿Qué he hecho? Se marchó de nuevo. Y esta vez no volverá.

#### Novena escena

Escena: Los jardines de Luxemburgo. Al día siguiente. Gran excitación. Entran ciudadanos. Henri a la cabeza cargando un rifle. Se oye el redoble de un tambor que va creciendo más y más. Algunos ciudadanos llevan la bandera francesa enrollada).

Henri Si nos mantenemos unidos, ganaremos el día. (Hace señal a los ciudadanos para que lo sigan. Cuando ya van saliendo entra Marius y se sienta en el banco ignorando la turba. Eponime, rifle en mano entra a escena. Alcanza a ver a Marius.

Eponime Monsieur Marius.

Marius (la mira). Ah, eres tú.

Eponime ¿Has venido para unirse a la lucha?

Marius ¿Van a alzar las barricadas?

- Eponime Sí.
- Marius ¿No. (Se le acerca y nota). Has perdido un botón de tu chaqueta. Yo te lo coceré.
- Marius Si tú no le tienes miedo a la muerte, ¿por qué habría yo de tenerle? (Entra Adele).
- Adele Sabía que podíamos contar contigo Marius. Necesitamos a todo el que podamos encontrar. No te quedes sentado ahí. Hay trabajo que hacer. (Se oye el sonido de disparos). Se están acercando. (Sale).
- Eponime No, Monsieur. Batallas como éstas no son para un caballero como usted. Usted está tan triste. Desearía poder hacer algo por usted.
- Marius Hay algo. Prométeme que no me fallarás.
- Eponime Lo que sea, se lo prometo.
- Marius En cualquier momento va a venir una joven a buscarme. Ella viene todos los días con su padre a los jardines.
- Eponime Usted estaba con ella aquí anoche. Aquí.
- Marius ¿Tú nos viste juntos? (Entra Valjean. Observa de lejos sin dejarse ver).
- Eponime Algunas veces yo lo veo cuando usted no sabe que estoy aquí.
- Marius ¿Pero por qué? Olvidalo. No hay tiempo que perder. Dile que mi tía me niega el permiso. No podemos casarnos. Dile que si no puedo tenerla por esposa, la vida no tiene sentido para mí. (Entra de nuevo Adele esta vez también carga un rifle).
- Adele Marius, ¿qué estás esperando? Te necesitamos. (Sale).
- Marius No puedo verla. ¿No te olvidarás?
- Eponime No soy una niña. Pero si ella ya está por llegar, ¿por qué no espera y se lo dice usted mismo?
- Marius *1 please!* No nos volveremos a ver jamás. Al menos, no en esta vida. (Marius va a salir pero se detiene). Oye. Por tu molestia. (Saca una moneda del bolsillo se la da y sale. Eponime se le queda mirando).
- Eponime Yo no quiero su dinero. (Tira la moneda. Entra Cosette quien ve ir a Marius en la distancia).
- Cosette ¡Marius!
- Eponime Tengo un mensaje para usted, Mademoiselle. De parte de Monsieur Mario.
- Cosette ¿Es usted amiga de él?
- Eponime Una vecina.
- Cosette ¿Y cuál...cuál es el mensaje?

Eponime Su tía rehusa darle el permiso...no puede casarse...el dice...que si no puede tenerla por esposa...la vida no tiene sentido para él.

Cosette ¿Y a dónde se ha ido?

Eponime A encontrarse con su muerte. Como el resto de nosotros. En la barricada. (Cosette ahoga un grito que no afecta para nada a Eponime. Eponime sale y deja a Cosette sola. Valjean rápido viene hasta ella).

Valjean Te llevaré a la casa. Nunca debiste venir aquí. Te advertí sobre ese joven.

Cosette Lo amo, papá.

Valjean No, tú no lo amas.

Cosette Tú puedes ayudarlo. Sávalo.

Valjean Después de haber vivido todos estos años, sufriendo todo lo que se puede sufrir, envejeciendo sin haber sido joven nunca, viviendo sin una esposa, sin hijos, sin amigos, después de devolver bien por mal, bondad por crueldad-¿voy a perder a mi ángel y con ella toda mi vida, toda la felicidad que he tenido, simplemente por que un joven idiota ha robado su corazón?

Cosette Lo ama.

Valjean Este es el momento que siempre había temido. (De momento todo en él cambia). Vete a casa. Quédate allí. Si puedo, salvaré a tu Marius. (Cosette sale corriendo de escena. La luz cambia a un rojo y el sonido del redoble del tambor va creciendo en intensidad).

#### Décima escena

Escena: La barricada. Nota: Esto es simplemente una extensión de la escena anterior. El público no debe tener una "visión clara" de la acción el matiz rojizo representa los estallidos de artillería. Los ciudadanos son los que montan la obstrucción o certificación. Los principales personajes envueltos en la barricada incluyen a Henri, Adele, Marius, Eponime y Javert quien está en mangas de camisa pretendiendo ser uno del populacho. Valjean se quita la chaqueta y la tira fuera de escena).

Valjean (A Henri) Dame un rifle.

Henri Con mucho gusto. (Se lo alcanza).

Eponime (A Adele) Ese hombre no es uno de los nuestros. Es un espía de la policía.

Adele ¿Quién?

Eponime (Señala a Javert). Ese.

Adele Henri, ¿oíste eso?

Javert La muchacha miente. Yo no soy policía.

Marius Su nombre es Javert. Inspector Javert. Lo que dice Eponime es cierto.

Adele Registrenlo. Debe tener alguna identificación.

Javert No hay necesidad de eso. Yo soy el Inspector Javert.

Marius Es mejor encerrarlo, Henri.

Adele ¿Estás loco? Es espía de la policía. Si perdemos la batalla el puede señalar a cada uno de nosotros.

Henri Adele tiene razón. Debe ser ejecutada.

Valjean (Avanza a ellos). Soy un viejo soldado de la república. Permítanme el honor de ejecutar a este espía.

Henri Esto es una guerra. Tiene permiso para ejecutar al espía.

Valjean (toma a Javert de un brazo). Venga conmigo. (Nota: En este momento, todos con la excepción de Javert y de Valjean se han colocado tras la barricada. La luz debe crear una silueta de la barricada. Una luz suave o un "spot light" debe caer sobre el área donde Valjean lleva a su prisionero.

Javert Después de todos estos años, después de toda mi búsqueda, todo termina aquí. El cazador se convierte en la presa. Lo subestimé Valjean. Tome su venganza. Un cuchillo le vendría mejor a usted que un rifle.

Valjean Está libre y puede marcharse. (Javert mira a Valjean sin comprender). Yo supongo que no saldré de aquí con vida, pero si lo hiciese, me puede encontrar en el número siete de la Calle de L'Homme. Me llamo Monsieur Leblanc. Ahora váyase.

Javert ¿Por qué hace esto?

Valjean Eso es asunto mío.

Javert He fallado en el ejercicio de mi deber. Preferiría que me matara.

Valjean Lárguese. (Valjean regresa a la barricada). Javert lo mira por un momento y sale. Valjean llega hasta Henri). Ya está hecho. Lo maté.

(Sonido: Súbita explosión de fuego de armas o detonaciones. Luz roja que simula artillería. En la penumbra de la batalla vemos dos bajas: Eponime cae muerta y Marius cae herido por los tiros de fusil. Enloquecen las luces y el sonido. De detrás de la barricada saca o más bien carga Valjean al bastante mal herido Marius. Salen. La batalla continua por unos momentos. Entonces, los efectos empiezan a borrarse y cansados los ciudadanos "se llevan" la barricada y con ella todo lo demás mientras esto sucede regresa a escena Javert.

Javert "Está libre y puede marcharse...me puede encontrar en el número siete de la Calle de L'Homme. "¿Quién es Valjean para perdonarme a mi la vida? ¿Quién le dio tanta autoridad sobre mí? ¿Qué propósito guarda la vida cuando un hombre como yo se confunde? ¿Qué es la justicia? ¿Qué es la injusticia? Tú me has confundido, Valjean. Tú has cogido una vida que no tenía lugar para la duda y has hecho la duda parte de ella. ¿Tú me das la vida? Tú le das "nada" a Javert. Te doy las gracias por nada, Jean Valjean. ¡Maldito seas! (Sale y entra Victor Hugo mirando en la dirección en que salió Javert). La luz se torna de aquella de la "guerra" a una más confortable).

Victor Hugo Pobre Javert. No fue transformado por el gesto de misericordia de Valjean. Lo desesperó. Y es que Javert no estaba acostumbrado a enfrentarse a lo desconocido. Lo inesperado de la naturaleza humana estaba más allá de su comprensión. Estaba totalmente perdido. ¿En qué iba a creer ahora? Caminó hasta la baranda en lo más alto del río. Se inclinó sobre el río y se tiró entre las sombras. Un ruido en el agua...y eso fue todo. (Se oyen risas de alegría fuera de escena). En casa de Mlle. Gillenormand el cuadro es mucho más feliz. Marius sobrevivió. Valjean escapó de la policía a través de las cloacas y al final desistió la carga en la puerta de la casa de la tía. En solo unas semanas se había recobrado totalmente. (Música de un vals). La vida continua (Sale de escena).

#### Undécima escena

Escena: La casa de Mlle. Gillernormand. La música y gente que baila. Son los invitados a la boda. Cesa el baile. Se dispersan las parejas y entra Marius elegantemente vestido. Lo sigue Charlotte.

Marius Hiciste lo correcto, Charlotte.

Charlotte Si él no hubiese empeorado, yo no hubiese venido. De todos los días, hoy. No sé que decirle a la pequeña Cosette.

Marius No le dirás nada.

Charlotte Yo creo que los doctores se han equivocado. El se está muriendo porque se le ha roto el corazón. Esa es su enfermedad.

Marius Gracias por vivir.

Charlotte ¿Se lo dirá a ella?

Marius Debo regresar con mis invitados.

Charlotte No queda mucho tiempo. (Charlotte se da cuenta que Marius desea que ella se vaya. Saluda). Monsieur (Y sale).

Mlle. Gille (Fuera de escena). Marius. (Entra con un traje bien elegante). Marius, aquí hay una mujer que dice que tiene que hablar contigo.

Marius Es Charlotte y ya he hablado con ella.

Mlle. Gille

No, no es Charlotte. No me agrada el aspecto de ésta y es muy insistente. Es mejor que hables con ella o de lo contrario no se marchará. ¿Qué dirán los invitados? (Antes que pueda Marius protestar Mlle. Gillenormand llama: Por aquí, Madame. (Entra Mme. Thenardier).

Mme. Thenar

¡Qué día, qué día! (Sale Mme. Gillenormand. Mme. Thenardier viste sencillamente pero limpia con un chal bastante bonito sobre sus hombros).

Marius

Lo menos que esperaba era volver a verla Madame Jondrette. A juzgar por su apariencia, las cosas han mejorado para usted. (Duro) Tengo entendido que usted y su esposo han ganado mucho robándose los cuerpos de las barricadas.

Mme. Thenar

Un rumor malintencionado. No debía decir esas cosas. Después de todo, mi hijito y mi Eponime murieron en las barricadas.

Marius

(Cortante) ¿Qué es lo que desea?

Mme. Thenar

Tengo cierta información que vender.

Marius

Lo que sea, no estoy interesado.

Mme. Thenar

Lo estará. Es sobre su suegro. Unas pocas monedas de oro me sellarían los labios para siempre. Vea, mi esposo y yo nos vamos de Francia. Vamos a incursionar en el tráfico de esclavos. Hay mucho dinero que se puede hacer en la venta de esclavos.

Marius

Suben barricadas y caen barricadas. Pero usted y su marido siempre logran salir a flote. (Rápido). Mi suegro está a punto de morir. El nunca viene a esta casa porque yo le pedí que no lo hiciese.

Mme. Thenar

¡Ajá! ¿Entonces usted sabe que es un expresidiario?

Marius

Solo sé que asesinó al Inspector Javert. El llamarlo "ejecución" no cambia nada. Por eso es que no es bienvenido a esta casa. Le agradezco el haberme salvado la vida, le agradezco todo lo que ha hecho por mi esposa, pero yo nunca podré ser amigo de un asesino.

Mme. Thenar

Tan estirado. Usted es un tonto.

Marius

Salga de aquí.

Mme. Thenar

El padre de su esposa no mató a nadie. Javert se ahogó él mismo. Todo el mundo lo sabe.

Marius

(Golpeado) No había oído nada...yo estuve enfermo por tanto tiempo. ¿Puede ser cierto?

Thenardier

No confíe en mi palabra. Vaya a la policía. Ellos se lo dirán. (Entra Cosette en traje de novia. No reconoce a Mme. Thenardier pero la mujer la mira de arriba a abajo).

- Cosette                    Todo el mundo está esperando. Es el momento de cortar el bizcocho.
- Marius                    Dígale al mayordomo que le dé una moneda de oro. Es la última que recibirá de esta casa.
- Mme. Thenardier        Es usted generoso. Y, Madame Gillenormand...
- Cosette                    ¿Sí?
- Mme. Thenardier        Usted no me recuerda a mi, verdad?
- Cosette                    ¿Debo recordarla?
- Mme. Thenardier        Tal vez sea mejor así. (Saluda y sale).
- Cosette                    ¿Quién era?
- Marius                    No te preocupes por ella. Oyeme, Cosette. He sido muy injusto con tu padre. El nunca viene aquí porque yo no se lo permito.
- Cosette                    ¿Qué tú dices? El no viene aquí porque está muy enfermo. Yo hubiese pospuesto la boda pero él no quiso ni oírlo.
- Marius                    Charlotte estuvo aquí hace un momento. No pensaba decírtelo.
- Cosette                    ¿Ha empeorado?
- Marius                    Se está muriendo, Cosette. (Cosette reacciona. Una pausa).
- Cosette                    Entonces debemos ir donde él. (Cosette comienza a salir. Marius avergonzado, no se mueve. Cosette se detiene, se vuelve, extiende su mano). Debemos ir donde él...juntos (Marius le toma la mano y salen).

#### Duodécima escena

Escena: El escenario bajo la luz. Música. Entra Charlotte con una silla pequeña. La coloca y sale. Cuando esto sucede los actores todos lentamente entran y se colocan como se colocaron al principio del prólogo en el primer acto. Una vez más son como sombras. Mientras las sombras se colocan en su sitio entra Valjean con una bata larga y ayudado por un bastón y por Charlotte. Ella lo lleva a la silla. El se sienta. Charlotte está a su lado. Jadeante. Monseigneur Myriel, un fantasma del pasado sale de las sombras con el libro de oraciones en las manos. Lee en silencio. Entran Cosette y Marius. Cosette va hacia Valjean y se arrodilla a su lado).

- Cosette                    Papá.
- Valjean                    Ángel mio. (débil) Tú, Marius, acércate tú también.
- Marius                    (avergonzado) Yo le he faltado a usted.

Facultad de Humanidades  
IPR-RP  
SMIC  
Seminario Metodológico  
Sancti Spiritus

Valjean

Lo que sea que pienses que hiciste, no importa ahora. Que dulce es morir así. Ustedes deben gozar de la vida, mis hijos. (Marius se acerca). Cosette, te he dejado dos candelabros sobre la mesa. Están hechos de plata, pero para mi son de oro...deben enterrarme en cualquier sitio en la tierra que sea conveniente y que una piedra marque el sitio...ningún nombre en la lápida...no quiero nombre...ese es mi deseo...(más débil). Si mi ángel... Cosette...desea visitarla alguna vez, yo seré feliz...(Muere).

Marius

¿Padre? (Cosette besa a Valjean llorando calladamente. Sale Víctor Hugo de las sombras).

Víctor Hugo

Su deseo fue respetado. La lápida fue sencilla, sin ornamentos. Pero muchos años atrás alguien escribió cuatro versos sobre ella. Ya el viento y el tiempo han hecho lo peor y las líneas han desaparecido por completo.

Todos

"El duerme. A pesar de que tanto vivió; y cuando su querido amor le fue negado, le abandonó; murió. Así pasó con él, con la calma que a la tarde y la noche sigue el día".

Víctor Hugo

Te has ganado tu descanso. Duerme tranquilo, Jean Valjean. (Sale y las luces desaparecen).

FIN DE LA OBRA

Seminario Multidisciplinari  
José Emilio González

**SMJEG**

Facultad de Humanidades  
UPR-RP